

ESCRITURA EXPUESTA Y PODER EN ESPAÑA Y PORTUGAL DURANTE EL RENACIMIENTO

ESCRITURA EXPUESTA Y PODER EN ESPAÑA Y PORTUGAL DURANTE EL RENACIMIENTO:

DE LA EDICIÓN DIGITAL AL ESTUDIO DE LA EPIGRAFÍA HUMANÍSTICA

Manuel Ramírez-Sánchez (ed.)

Este libro se ha realizado en el marco del proyecto Escritura expuesta y poder en España y Portugal (siglos xvi-xvii): catálogo epigráfico on-line (HAR2015-63637-P), financiado por el Programa estatal de fomento de la investigación científica y técnica de excelencia (Plan Nacional de I+D+i) del Ministerio de Economía y Competitividad.

© Manuel Ramírez-Sánchez, (ed.), 2021 © Resto de autores, 2021

Editor: Ramiro Domínguez Hernanz

© Imagen de cubierta: Detalle de la fachada de la Universidad de Salamanca, Manuel Ramírez-Sánchez

> C/ San Gregorio, 8, 2, 2^a Madrid España www.silexediciones.com

ISBN: 978-84-18388-75-0 Depósito Legal: M-27531-2021

Colección: Sílex Universidad-Historia/Arte

Impreso y encuadernado en España

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 372 04 97)

CONTENIDO

presentación Manuel Ramírez-Sánchez

TT

I Epigrafía y Tecnologías de la Información y la Comunicación

CAPÍTULO I LA ESCRITURA EXPUESTA EN ESPAÑA Y PORTUGAL DURANTE EL RENACIMIENTO: EDICIÓN DE CORPUS EN LA ERA DIGITAL Manuel Ramírez-Sánchez

21

CAPÍTULO 2

desarrollo de un sistema de gestión de documentos epigráficos. el proyecto epibase Manuel Blázquez-Ochando

71

CAPÍTULO 3
EL PROYECTO MIGRA: UN EJEMPLO DE SIG APLICADO
A LA EPIGRAFÍA
Alicia Ruiz-Gutiérrez
Jesús-Ignacio Jiménez-Chaparro
149

CAPÍTULO 4 HISTORIA URBANA DIGITAL: MÁS ALLÁ DE LOS SISTEMAS DE INFORMACIÓN GEOGRÁFICA José Ma Cardesín Díaz 171

CAPÍTULO 5 DESARROLLO DE COLECCIONES DE PATRIMONIO CULTURAL EN ENTORNOS COLABORATIVOS Iesús Tramullas 207

П

Escritura expuesta y poder en ESPAÑA Y PORTUGAL DURANTE EL RENACIMIENTO

CAPÍTULO 6

«VOS QUE SOIS LECTOR...». USOS GRÁFICOS Y LEGIBILIDAD EN LAS ESCRITURAS EXPUESTAS DEL RENACIMIENTO ESPAÑOL Antonio Castillo Gómez

227

CAPÍTULO 7

andré de resende (1498/1500-1573) e a ideologia EXPANSIONISTA NOS 'FALSOS' DE SERTÓRIO, ESBOÇO DE UMA IDEIA Maria Manuela Alves Dias

269

capítulo 8

LAS RECOPILACIONES DE EPIGRAFÍA MODERNA EN LAS OBRAS HUMANÍSTICAS DE CORTE MISCELÁNEO Alejandra Guzmán Almagro

285

CAPÍTULO 9

AS INSCRIÇÕES HUMANÍSTICAS DE LEIRIA:

um espaço entre centros de poder e suas periferias Catarina Gaspar

313

CAPÍTULO 10

escrita latina e portuguesa em marfins africanos dos inícios do século xvi *Luís U. Afonso* 365

CAPÍTULO II

LAS INSCRIPCIONES LATINAS DEL TÚMULO DE FERNÃO BRANDÃO PEREIRA EN S. FRANCISCO DE PORTO A LA LUZ DEL HUMANISMO ÁULICO: J. MAZOCHIUS EPIGRAMMATA ANTIQUAE URBIS, BNP RES 1000 A Ana María S. Tarrío 391

CAPÍTULO 12

una aproximación a las inscripciones hispanas de los años 1500 a 1640 a través del *viaje de españa* de antonio ponz *Leonor Zozaya-Montes*

429

Dedicado a la memoria de Joaquín L. Gómez-Pantoja Fernández-Salguero y María José Rubio Fuentes

capítulo 1

LA ESCRITURA EXPUESTA EN ESPAÑA Y PORTUGAL DURANTE EL RENACIMIENTO; EDICIÓN DE CORPUS EN LA ERA DIGITAL¹

Manuel Ramírez-Sánchez Universidad de Las Palmas de Gran Canaria Instituto Universitario de Análisis y Aplicaciones Textuales http://orcid.org/0000-0002-4935-7313

El estudio de la escritura epigráfica en la península ibérica durante el Renacimiento, en el contexto de los cambios políticos y culturales que experimentan España y Portugal en los siglos XVI y XVII, no ha sido abordado aún desde la perspectiva de la edición de *corpus*. En contraste con la escritura epigráfica de otros períodos históricos, desde la Antigüedad hasta fines de la Edad Media, que sí han sido objeto de un estudio sistemático desde el siglo XIX, que incluyen importantes catálogos, más o menos extensos, la realización de un catálogo de las inscripciones humanísticas de la península ibérica es, hoy por hoy, un proyecto por realizar. Carecemos de un estudio exhaustivo que haya abordado el catálogo de las «escrituras expuestas» que, siguiendo la acertada definición de Armando Petrucci, sirvieron como un elemento más de ideologización al servicio de las élites políticas y religiosas en el proceso de construcción de los estados-nación en el Occidente de Europa. A partir de la experiencia

¹ Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto «Escritura expuesta y poder en España y Portugal (siglos xvi-xvii): catálogo epigráfico on-line» (HAR2015-63637-P), financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad (Programa Nacional de I+D+i), aunque también se ha beneficiado del trabajo realizado por su autor en las estancias de investigación en el Laboratorio di Cultura Digitale de la Università di Pisa (Italia) y en el Institut Ausonius UMR 5607 CNRS - Université Bordeaux-Montaigne, ambas financiadas por el «Programa Salvador de Madariaga» de estancias de movilidad de profesores e investigadores españoles en centro extranjeros del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (PRX15/00462 y PRX17/00453).

adquirida en los últimos años por distintos grupos de investigación en el campo de la epigrafía digital, se abordan en este capítulo las líneas maestras del ambicioso proyecto de realización de esta primera base de datos *online* de las inscripciones del Renacimiento español y portugués.

LA INVESTIGACIÓN SOBRE LA EPIGRAFÍA RENACENTISTA EN ESPAÑA Y PORTUGAL EN EL MARCO DE LOS ESTUDIOS SOBRE LAS INSCRIPCIONES DE ÉPOCA MODERNA EN EUROPA

Es sabido que el desarrollo de la ciencia epigráfica ha estado estrechamente vinculado al de las Ciencias de la Antigüedad, debido al importante peso que ha tenido el estudio de las inscripciones griegas y romanas, pero también de otras civilizaciones de la Antigüedad que conocieron la escritura. Este importante peso de la propia tradición historiográfica impuso la percepción, durante la segunda mitad del siglo xix y buena parte del siglo xx, de que la Epigrafía era una ciencia auxiliar de la Historia Antigua, aunque ya desde las últimas décadas del Novecientos empezaron a estudiarse también las inscripciones de la Antigüedad tardía y de la Alta Edad Media en algunos países europeos como Francia, Italia o Alemania. Sin embargo, no será hasta la segunda mitad del siglo xx cuando se impulsen los proyectos de edición de los principales corpora de epigrafía medieval de países con mayor tradición en estos campos, como Alemania con el proyecto Die Deutschen Inschriften (DI); Francia con el Corpus des Inscriptions de la France Médiévale (CIFM) y con el Recueil des inscriptions chrétiennes de la Gaule antérieures à la Renaissance carolingienne (RICG); Italia con sus Inscriptiones christianae Italiae septimo saeculo antiquiores, aunque se continuaron proyectos nacidos antes de la II Guerra Mundial, como el de Inscriptiones christianae urbis Romae septima saeculo antiquiores. Nova series.

La situación en España y Portugal ha sido bien diferente, con un tardío interés por la edición de corpus en el ámbito de la epigrafía medieval, aunque dicho retraso ha permitido que los estudiosos se beneficien del progreso en el conocimiento y en la propia metodología

de la investigación científica de las naciones europeas más avanzadas en este campo. En este sentido, si Robert Favreau (1979: 7) consideraba hace cuarenta años que la epigrafía medieval era una ciencia joven, en el caso español no puede ser menos cierta esta afirmación si tenemos en cuenta que el primer volumen del Corpus Inscriptionum Mediaevalium no verá la luz hasta 1997 y, aunque en los últimos años se ha avanzado mucho en la investigación (Pereira, 2017), el material a estudiar es tan vasto que no parece una tarea fácil, máxime si tenemos en cuenta que a diferencia de lo que sucede en otras naciones europeas, no existe todavía en España «un método común ni un organismo coordinador que aúne criterios y centralice la información, ni publicaciones periódicas dedicadas en exclusiva al tema» (del Hoyo 2017: 404). En cambio, Portugal ha conocido un espectacular progreso en el campo de la epigrafía medieval, en gran medida debido a la gran actividad investigadora desarrollada por Mário Jorge Barroca y al propio volumen de la documentación conservada. En este sentido, contamos con un corpus nacional de la epigrafía medieval portuguesa (Barroca, 2000) que ha sido posteriormente ampliado por publicaciones del mismo autor (Barroca, 2003) o de otros investigadores portugueses para el caso de la Antigüedad Tardía (Dias y Gaspar, 2006).

Sin embargo, el estudio de las inscripciones que llamamos prehumanísticas del siglo xv, así como de las humanísticas del siglo xvI, ha sido hasta la fecha muy reducido en comparación con la atención que se ha dispensado a la epigrafía antigua y medieval. En cualquier caso, en las últimas décadas del pasado siglo han visto la luz importantes trabajos que han destacado la importancia que posee el estudio de estas inscripciones para historiadores y filólogos, con investigaciones pioneras como la de John Sparrow (1969), que constituyeron una aportación original desde la historia del arte al estudio de las inscripciones en el Renacimiento. Pero sin duda, destacan los trabajos pioneros del investigador finlandés Iiro Kajanto (1925-1997), un filólogo con una brillante trayectoria investigadora en el campo de los estudios clásicos, y en particular en los estudios sobre onomástica y epigrafía latinas quien, en los últimos años de su carrera, se interesó por el estudio de la epigrafía humanística, que conoció bien en sus años de estancia en Roma en el *Institutum Romanum Finlandiae* emplazado en el Gianicolo. Entre sus obras más importantes en este campo, debemos destacar aquí su monografía sobre la epigrafía papal renacentista (Kajanto, 1982), en la que hace gala de su erudición y su excelente conocimiento de la historia eclesiástica en Roma, que es una continuación de un libro anterior dedicado a la transmisión de la cultura clásica a través de los epitafios medievales y renacentistas de Roma (Kajanto, 1980), siendo sus publicaciones en este campo muy abundantes y de obligada referencia (Kajanto, 1985; 1994).

A pesar de estos progresos, el helenista Philippe Bruneau, reconocido investigador en el campo de la arqueología y epigrafía griega, era pesimista sobre el interés que tenía la epigrafía de época moderna e incluso contemporánea, entre sus colegas, en gran parte debido a que esta seguía aún eclipsada por el estudio de las inscripciones antiguas y medievales (Bruneau, 1988). En efecto, las contribuciones más relevantes vendrán de la mano de estudiosos como Armando Petrucci, que incluye en sus publicaciones dedicadas al estudio de la historia social de las prácticas del escribir y del leer las inscripciones, las filacterias y graffiti, que junto con las hojas volanderas y libros, configuraron el universo gráfico de las ciudades medievales y modernas, a cuyo estudio dedicó varias publicaciones (Petrucci, 1986; 1995). Sus trabajos alcanzaron un amplio impacto más allá del ámbito académico italiano, particularmente en España a través de las universidades de Valencia y de Alcalá de Henares, y tuvieron una gran influencia en los estudios sobre historia de la cultura escrita que por aquellos años se publicaron sobre las inscripciones de aparato bajomedievales de Valencia (Gimeno, 1990), sobre las filacterias en la pintura bajomedieval en la Corona de Aragón (Gimeno, 1997), o sobre las inscripciones en Alcalá de Henares durante el siglo xvI (Castillo, 1997). El mayor reto, sin embargo, ha sido la edición de corpus de las inscripciones humanísticas en España, como ya se ha hecho con la epigrafía de otros periodos históricos, ya sea por Comunidades Autónomas, provincias o ciudades.

Hasta el momento, la publicación de las inscripciones humanísticas en la península ibérica ha estado estrechamente vinculada al estudio de los soportes arquitectónicos o escultóricos analizados desde la Historia del Arte por investigadoras como Ma J. Redondo Cantera (1987; 2010). Entre los escasos catálogos epigráficos de esta época que se han publicado en España debemos citar el de Ma José Rubio (1994) dedicado al estudio de las inscripciones de Alcalá de Henares, entre las que incluyó las de época moderna. El estudio de estos testimonios escritos desde la perspectiva de la historia social de la cultura escrita en el Renacimiento ha sido una fértil línea de investigación en las últimas décadas, que cuenta con trabajos como los de Antonio Castillo, en los que se ha analizado la estrecha relación que existe entre escritura y poder político entre los siglos xv y xvII (Castillo, 1997; 2000; 2009; 2018). En la misma línea se encuentran los trabajos de Francisco Gimeno (2002; 2005a; 2005b; 2015), en los que ha analizado el proceso gradual a través del cual las formas gráficas góticas van siendo sustituidas por las capitales ejecutadas «en capitales romanas» como son denominadas en algunos documentos de la época. También cabe destacar aquí los trabajos publicados por Javier de Santiago sobre la epigrafía bajomedieval y la de los primeros siglos de la Edad Moderna (Santiago, 2003; 2015a; 2015b). En Portugal, los textos epigráficos latinos y romances de este período tampoco han sido objeto de un estudio sistemático por las mismas razones que en España, aunque debemos destacar algunos trabajos en los que se incluyen algunas inscripciones humanísticas (Cordeiro de Sousa, 1983). A estas publicaciones cabe sumar algunas publicaciones recientes en las que hemos abordado el interés que ofrece el estudio de algunos programas epigráficos ibéricos (Ramírez-Sánchez, 2012), como por ejemplo los del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial (Ramírez-Sánchez, 2017a) o los de la ciudad portuguesa de Évora (Ramírez-Sánchez, 2017b).

ALGUNOS EJEMPLOS DE INSCRIPCIONES HUMANÍSTICAS EN ESPAÑA Y PORTUGAL Y EN LOS TERRITORIOS DE ULTRAMAR

La arquitectura de las primeras décadas del siglo xvI ofrece buenos ejemplos de la transición formal de las inscripciones bajomedievales a los letreros realizados «a la romana», por lo general escritos mayoritariamente en latín. Uno de los escasos ejemplos de la utilización

de la lengua griega en la epigrafía renacentista lo encontramos en la fachada plateresca de la Universidad de Salamanca, sobre cuya iconografía tanto se ha escrito (Gabaudan, 1988; Flórez, 2001). En la leyenda que rodea el célebre medallón central con los retratos de los Reyes Católicos puede leerse con claridad: ΟΙ ΒΑΣΙΛΕΙΣ ΤΗ ΕΓΚΥΚΛΟΠΑΙΔΕΙΑ ΑΥΤΗ ΤΟΙΣ ΒΑΣΙΛΕΥΣΙ.² Al igual que sucede con otros ejemplos de inscripciones griegas del Renacimiento e incluso en algunas inscripciones griegas realizadas en la Antigüedad en la parte occidental del Imperio romano, se aprecia claramente que los escultores que tallaron las letras han utilizado referentes gráficos de algunas de las letras capitales procedentes del alfabeto latino. Así, la sigma mayúscula es una M girada a la izquierda (como se aprecia en los remates con forma de espátula). Sin embargo, los nombres de los Reyes Católicos aparecen escritos en latín en la parte inferior del medallón central, con unas letras que imitan con gran pericia las capitales humanísticas: FERDINAND, debajo del brazo derecho del rey; ELISABETHA, debajo del brazo izquierdo de la reina (fig. 1).

El clasicismo de los nombres de los monarcas se evidencia, además, por el hecho de que no se haya empleado el signo abreviativo del nominativo en -us para completar el nombre del monarca, algo que, de haberse realizado, habría supuesto un evidente signo de la tradición medieval que los arquitectos y escultores que intervinieron en la realización de esta fachada en ningún caso manifestaron. Precisamente sobre la discutida autoría de la construcción de la fachada, recientemente se ha interpretado que unas letras esculpidas en una guirnalda vegetal en la faja horizontal inmediatamente superior del gran escudo central podrían referirse al maestro que dirigió la obra: Juan de Talavera (Canto, 2014).³

Esta tradición medieval que pervive en algunas escrituras expuestas de las primeras décadas del siglo xvI la encontramos en la misma

El texto puede traducirse como un lema que resume el mensaje político de la llamada «fachada rica»: *La universidad para los reyes y estos para la universidad.* Según Alicia Canto, la inscripción se lee así: I • TAL • A, que ella desarrolla como

³ Según Alicia Canto, la inscripción se lee así: I • TAL • A, que ella desarrolla como *I(ohannes) Tal(averae) a(rchitectus)* al suponer que el texto debió escribirse en latín, aunque también admite que en el hecho improbable de que se hubiera escrito en castellano, las letras iniciales tampoco supondrían ningún problema, toda vez que



Figura 1. Medallón de la fachada de la Universidad de Salamanca.

Fotografía del auto

Salamanca, en otro conocido edificio plateresco popularmente conocido como «Casa de las muertes», quizá por las dos parejas de calaveras situadas bajo las esquinas de las ventanas de la segunda planta de su fachada (Villar, 1998). Diseñada y construida entre 1510 y 1528 por el arquitecto Juan de Álava para sí mismo (Castro, 2002: 475-483), sobre el balcón situado sobre su puerta se esculpió un escudo y el busto en relieve de Alfonso de Fonseca, cuyo nombre aparece en la filacteria situada bajo este, donde se lee: EL SEVERISSIMO • FONSECA • PATRIARCHA • ALEXANDRINO (fig. 2).4 A diferencia de las capitales cuadradas de la fachada

no es infrecuente el uso de la I por J en las inscripciones de la época, *I(uan) (de) Tal(avera) a(rchitecto)* (Canto, 2014: 220). Esta teoría de Alicia Canto, ciertamente sugerente, no ha tenido mucho eco en los trabajos posteriores de otros investigadores que han estudiado la fachada plateresca de la Universidad, aunque sí ha sido valorada por otros estudios dedicados a las escrituras expuestas en la Edad Moderna (Zozaya, 2015: 429, nota 9).

⁴ La razón que justifica la presencia del luneto de don Alonso de Fonseca, arzobispo de Santiago y Patriarca de Alejandría, en la Casa de las Muertes ha sido objeto de controversia entre los estudiosos. Es sabido que la familia Fonseca es una de las más poderosas e influyentes en la España de la Baja Edad Media y Moderna y todo parece

nueva de la Universidad, en la filacteria se han empleado unas letras cuyos trazos no tienen como polo de atracción gráfico las capitales romanas. Esto es claramente visible en letras como la R o la P, así como en la M o en la O de forma almendrada, pero sobre todo en la A con travesaño corto superior y con el travesaño interno en ángulo. Es evidente que esta filacteria, junto con algunos elementos arquitectónicos que ya han sido destacados por varios especialistas (Camón Aznar 1945: 235; Chueca Goitia, 1953: 100), es uno más de los elementos cuatrocentescos de esta fachada renacentista, quizá el más evidente para quienes prestamos especial atención a las escrituras expuestas.

A pesar de estos buenos ejemplos de la epigrafía del Renacimiento en Salamanca, la ciudad no conoció los programas epigráficos que encontramos en otras ciudades del interior peninsular. Como es sabido, durante el reinado de Felipe II (1556-1598) se produce un impulso sin precedentes de los programas epigráficos regios, dentro de las actividades de propaganda política de la monarquía, en un contexto que ha sido bien estudiado desde la perspectiva de la cultura impresa, como consecuencia de la expansión de la imprenta (Bouza 1998, 134-152), que cuenta con excelentes ejemplos en ciudades como Toledo, sobre todo bajo la dirección del corregidor Juan Gutiérrez Tello (Castillo, 2010; Ramírez-Sánchez, 2012: 270-272). Estas inscripciones se realizan siguiendo los modelos gráficos de la antigua época romana, no solo en la propia forma de las letras o en la ordinatio empleada en la distribución de los textos, sino incluso en el empleo de formularios e instituciones de la Antigüedad romana que se transportan al nuevo orden de la monarquía de los Austria, como ya había empezado a realizarse desde los tiempos del emperador Carlos V. Así, por ejemplo, el Concejo de la villa de Alcalá de Henares es denominado S(enatus) P(opulus)Q(ue) COMPL(utensis) en la célebre inscripción de 1512 del pósito del trigo que se conserva en el exterior de la catedral Magistral de la ciudad (Rubio, 1994: 222-225, n.º 157) o el Consejo de la Villa de Toledo es mencionado

indicar que su presencia en la "casa morada" del arquitecto Juan de Álava podría interpretarse como un homenaje al poderoso Fonseca, ya fallecido cuando se estaría terminando la obra (Castro, 2002: 480-481).



Figura 2. Busto en relieve de don Alfonso de Fonseca en la fachada de la Casa de las meurtes, Salamanca. Fotografía: Piutus. Dominio público. Fuente: https://commons.wikimedia.org/wiki/File: Salamanca_busto_casa_de_las_muertes.jpg

como *S(enatus) P(opulus)Q(ue) T(oletanus)* en la no menos conocida inscripción colocada en 1575 en el puente de Alcántara (Ramírez-Sánchez, 2012: 271).

Pero también las élites de la nobleza tienen su espacio de autorrepresentación en las inscripciones que se han conservado de estos programas epigráficos regios, mediante la mención de sus nombres acompañados de las traducciones «a la romana» de sus honores y distinciones en la administración local. Es el caso, por ejemplo, del antes referido Juan Gutiérrez Tello, corregidor de Toledo en tiempos de Felipe II, que aparece mencionado en las inscripciones que se conservan en distintos puntos de la ciudad imperial como $PR(aetor)\ VRB(is)$, o incluso el ejemplo de Pedro de Córdoba, que fuer corregidor en Toledo y aparece mencionado en la inscripción del lado interior de la Puerta Nueva de Bisagra dedicada al emperador

Carlos V como *Praefectus Urbis* y con el tratamiento de *vir clarissimus* (Ramírez-Sánchez, 2012: 270), epíteto que en la antigua Roma ostentaban los miembros del *ordo senatorialis*.

Junto con los programas epigráficos impulsados desde la Corona o las principales instituciones de gobierno locales de las principales ciudades del Reino, elaborados siguiendo los modelos de las inscripciones de la antigüedad romana, no menos interesantes son los ejemplos que conocemos de restituciones de epígrafes antiguos, que en algunos casos son incorporados a nuevos edificios o construcciones, o incluso se incorporan a restos arqueológicos cuyo pasado se revaloriza desde la perspectiva del Humanismo. El Seiscientos en España es el siglo de los eruditos y estudiosos de las antigüedades, medallas y letreros -que era como entonces se denominaban los restos arqueológicos, las monedas y las inscripciones- de la talla de Ambrosio de Morales, Antonio Agustín o Rodrigo Caro, que en aquella centuria veían en los testimonios tangibles del pasado romano de algunas ciudades hispanas las respuestas a sus principales discusiones sobre la ubicación e identificación de los núcleos de población que aparecían referidos en las fuentes literarias (Morán, 2010).

Un buen ejemplo de ello lo tenemos en el célebre *Trifinium Augustal* de Ciudad Rodrigo (Salamanca), cuya importancia para la villa medieval construida sobre el emplazamiento de la antigua *Mirobriga* ha llegado a tal extremo que es uno de los símbolos más conocidos de la ciudad y se ha incorporado a la heráldica del municipio. Según Antonio Sánchez Cabañas, que a comienzos del siglo xvII describe estas célebres tres columnas en su *Historia Civitatense*, estas "estuvieron puestas primero en medio de la ciudad sobre el monte donde estuvo edificada. Las tres piedras que atravessavan de columna a columna tenían sus inscripciones y cada una declarava los términos que por aquella plaza alcanzava la ciudad" (Sánchez, 1626, I: ff. 14v-15r). Después de transcribir las inscripciones de estos *termini augustales* (CIL II 857-858, p. 1031; AE 1946, II), sobre las

⁵ Citamos a través del manuscrito de la obra que se conserva en la Biblioteca Universitaria de Salamanca (Ms. 1708-Ms-1710). Los tres volúmenes han sido digitalizados y son accesibles a través del repositorio documental Gredos: http://hdl.handle.net/10366/140021.

que tanto se ha escrito (Cortés Bárcena, 2013: 42-43), el sacerdote salmantino refiere en su manuscrito de la primera historia escrita sobre esta ciudad que:

Las columnas que se ven en la plaza mayor junto a las Cassas de Consistorio aviendo estado primero en el sitio donde están edificadas Las carnicerías desta ciudad al otro lado de la plaza en el ual sitio se hallo la piedra con la inscripcion que queda referida la qual piedra por estar hendida por medio no se pudo poner encima de las columnas (...) las letras que tenia se mandaron trasladar en otra piedra la qual fue puesta encima de las columnas y para que de todo ello uviesse memoria mando el consistorio hacer otra inscripción que allí se ve que dice ansi: REGNANTE, PHILIP. II. HAS, COL, CVM, INSCRIPTIONE, AD, IMA, BASS, RE-PERTA = HIC, AVGVSTOBRIG, INSTAVRAND, CVRAVIT, ANNO, M.D.L.VII., en Romance, Reynando don Felipe Segundo de los deste nombre Rei de las Españas estas columnas con la inscripción hallada debaxo de la lossa en este lugar el consistorio augustobrigense las mando restaurar en el año de 1557 (Sánchez, 1626, I: ff. f. 16v-17r).

La recuperación de las tres columnas romanas (fig. 3) que desde el siglo xvI se conservaron en la Plaza Mayor de Ciudad Rodrigo, delante del edificio de las Casas Consistoriales y que, después de su desmantelamiento en los primeros años del siglo xx, tras décadas de olvido, se conservan en una de las glorietas de acceso a la ciudad, es uno de los episodios más notables de la protección del patrimonio arqueológico en el Renacimiento hispano, aunque sin duda es menos conocido que otros ejemplos de tiempos del reinado de Felipe II, como el del Arco de los Gigantes de Antequera, del que ya nos hemos ocupado en otro lugar (Ramírez-Sánchez, 2012: 273-274). Al igual que sucediera en el ejemplo de las inscripciones romanas «recuperadas» en Antequera, los antiguos letreros hallados en Ciudad Rodrigo fueron trasladados a una nueva piedra con el objeto de preservar su conservación, ya que las inscripciones originales estaban en mal estado de conservación. Una vez más, a través

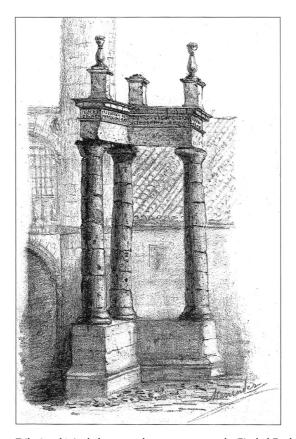


Figura 3. Dibujo a lápiz de las tres columnas romanas de Ciudad Rodrigo (Salamanca), realizado por Eliodoro Menéndez en 1863. Real Academia de la Historia, Gabinete de Antigüedades (CASA/9/7968/04(09)

de Sánchez Cabañas, que escribió su manuscrito apenas cincuenta años después de ocurridos aquellos hechos, podemos conocer los detalles:

Este letrero e inscripción hizo el noble cavallero Antonio de Caceres Pacheco por ser muy experto en la lengua latina y en la ciencia astronomica a instancia del Consistorio, porque aviendo



Figura 4. Detalle de la inscripción del siglo xvI situada en el entablamento de las tres columnas de Ciudad Rodrigo (Salamanca). Fotografía del autor

sido hallada la piedra y letrero no quiso la ciudad que una antigualla de tantos años pereciesse por tener que mudar tanto en contra suya y ansi aunque fue necesario quitar las columnas para hacer las carnicerias en el sitio que tenían primero (Sánchez, 1626, 1: f.17r).

En efecto, un examen atento de las inscripciones de los *termini augustales*, pero sobre todo del situado en el entablamento superior de las tres columnas, permite comprobar que la forma de las letras empleadas en su ejecución es muy similar a la que encontramos en el epígrafe ejecutado en 1577, por lo que cabe deducir que, como señalara Antonio Sánchez Cabañas, estas inscripciones fueron ejecutadas por la misma mano (fig. 4). Se trata de unas letras esculpidas «en letras romanas», como diría Manuel Gómez-Moreno, pero sin alcanzar a imitar la letra de época augustea. Esto se observa, sobre todo, en letras como la G, la O, la R o la S, cuyos trazos y forma más estrecha que cuadrada se aleja mucho de la letra romana antigua. Parece evidente que, si el autor intelectual de la inscripción humanística fue, como menciona Antonio Sánchez, el escritor Antonio de Cáceres Pacheco, posiblemente también debió ser

responsable de la copia de las inscripciones antiguas sobre nuevas piedras.⁶

Uno de los mejores ejemplos de la estrecha relación entre la antigüedad romana, su atención por los primeros humanistas y la elaboración de inscripciones durante el siglo xvI lo encontramos en la villa de Martos, a la sazón cabeza de la Orden de Calatrava en el Partido de Andalucía, al estudio de cuyas antigüedades dedicó su atención el humanista Francisco Delicado, como muestran las abundantes referencias a estas en varias de sus obras (Sánchez, 2011). Al igual que otros humanistas de su tiempo, Delicado utiliza las fuentes literarias, los restos arqueológicos y las inscripciones para indagar sobre los orígenes históricos de las ciudades y, para el caso de Martos, como sucede con otras tantas ciudades andaluzas, se tejen auténticas leyendas genealógicas y parentescos con dioses y héroes de la antigua Roma que ayuden a exaltar el origen fabuloso de sus fundaciones. En el caso de Martos, su fundación la atribuye Francisco Delicado al propio Hércules, como refiere en el mamotreto XIVII de su Retrato de la lozana andaluza:

Es una villa cercada, y cabeza del maestrazgo de Calatrava, y antiguamente fue muy gran ciudad, dedicada al dios o planeta Marte, como dice Apuleyo; cuando el planeta Mercurio andaba en el cielo, el dios Marte, que aquella peña era su trono y ara, de donde tomó nombre la Pena de Marte, y al presente de los Martes, porque cada uno de los que allí moran son un Marte en batalla, que son hombres inclinados al arte de la milicia y a la agricultura, porque remedan á los romanos, que reedificaron donde agora se habita, al pie de la dicha peña, porque allí era sacrificado el dios de las batallas; y ansí son los hombres de aquella tierra muy aptos para armas, como si oísteis decir lo que hicieron los Covos de Martos en el reino de Granada, por tanto que decían los moros que el Covo viejo y sus cinco hijos eran de hierro y aun de acero, bien que no sabían la causa, del planeta Marte, que en aquella tierra reinaba

⁶ Sobre Antonio de Cáceres Pacheco, autor del tratado *De praetura urbana*, impreso en Medina del Campo en 1557, véase el estudio preliminar realizado por Justo García Sánchez (2000), que incluye como apéndice una edición facsímil bilingüe del tratado.

de nombre y de hecho, porque allí puso Hércules la tercera piedra o colona que al presente es puesta en el templo; hallóse el año M.D.IIII.⁷

Es evidente que aquella tercera columna de Hércules hallada en Martos nunca existió, pero sí existieron en cambio algunas de las inscripciones romanas que el propio Delicado reproduce, con las limitaciones de la época, en su tratado El modo de usar el palo de la India Occidental, saludable remedio contra toda llaga y mal incurable, publicado en Venecia en 1529, que por aquel entonces ya eran bien conocidas por los humanistas que habían visitado aquella ciudad que en su día había sido la colonia romana de Tucci (Recio, 2000). La oportuna relación entre la villa de Martos y Hércules/ Marte no fue desaprovechada por la nobleza local en una época en la que la propaganda de la Corte comparaba a Carlos V con los modelos morales y políticos de Hércules y de los Césares de la antigua Roma, como muestran las abundantes representaciones de los medallones que acompañan con frecuencia al emperador en los edificios construidos durante su reinado -como la antes referida fachada plateresca de la Universidad de Salamanca—, pero también en otras localidades como la cercana Úbeda.

En 1526 Carlos V visita la villa de Martos y, unas décadas más tarde de aquella efímera jornada real en la villa, la arquitectura civil de esta ciudad experimenta una importante transformación con la construcción de distintas infraestructuras y edificios civiles, cuyas obras finalizarán durante el reinado de Felipe II. La primera de estas construcciones, cuyas obras se habían iniciado antes de la visita del emperador, es la Fuente de la Villa (López, 1996: 54), terminada en 1536 y dedicada al propio Carlos V, en la que se incluyó el escudo imperial y otro de la Orden de la Calatrava, junto con una inscripción realizada sobre un bloque de mármol de época romana, reaprovechado para la ocasión, que dice:

⁷ Citamos a través de la edición del Marqués de la Fuensanta del Valle publicada por la Imprenta Rivadeneyra (Delicado, 1871: 234-235).

```
Reyna(n)do • en estos • reynos • el em •
p(erad)or • y rey don carlos n(uest)ro señor • siendo go
vernador desta p(r)ovincia el mag(nifico) • caball(er)o • fre
y herna(n) • chaco(n) • come(ndad)or • de mo(n)tachelos •
mando ha
ser • esta fue(n)te año IUdxxxvi años •
```

La inscripción está realizada en letra gótica minúscula, por lo que constituye uno de los ejemplos más tardíos del empleo de esta escritura en Andalucía en la primera mitad del sigo xvI (fig. 5). La letra es muy cuidada y con un trazado estrecho y alto, que resta pesadez al módulo de la escritura. Se aprecian con claridad las líneas guía utilizadas para realizar la impaginatio. Los signos de interpunción son romboidales y es relativamente frecuente el empleo de la raya sobrepuesta como signo abreviativo en casi todas las líneas del texto, que en algunos casos se incurva, como en la 1.3 (magnífico). También hay varios ejemplos de letras sobrepuestas con valor de signo abreviativo: comienzo de la l.2 (emperador), en la l.2 (provincia) y en la l.4 (comendador). Queremos destacar aquí el uso de la o sobrepuesta para señalar la abreviatura por acópope de la primera sílaba de la palabra provincia. Respecto a la datación del epígrafe, esta se incluye al final del mismo mediante numeración romana, también con letra minúscula, empleándose el signo I seguido del calderón para indicar la unidad de millar. Finalmente, tanto al comienzo del texto epigráfico como al final se emplean motivos vegetales rematados en forma de flecha, con un evidente sentido decorativo.

La primera transcripción que se conoce de este epígrafe fue realizada por Fr. Alonso Antonio Castillejo en 1796 en su manuscrito titulado *Idea o descripción sucinta, y Análisis, e ilustración de las Lápidas literatas de la Colonia Avgvsta Gemella Tuccitana, hoy villa de Martos,* que no ha sido publicado hasta hace unos años (Eisman, 2002: 154), e incluye abundantes imprecisiones y errores, a pesar de lo cual ha sido reiteradamente utilizada por muchos historiadores locales (Recio, 2000: 30). La inscripción estuvo colocada hasta los años 70 del siglo xx, cuando la antigua Fuente de la Villa fue demolida y soterrada, en el transcurso de unos trabajos de reforma urbana en la ciudad, hasta



Figura 5. Inscripción procedente de la antigua fuente de la villa de Martos (Jaén), 1536. Fotografía: Kordas. Dominio público. Fuente: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Martos_-_Inscripci%C3%B3n_de_la_Fuente_de_la_Villa_Ko1.jpg

que en 2014 fue excavada y, tras un detenido estudio de documentación histórica y artística, este recurso patrimonial de la historia local ha sido recuperado para uso y disfrute de los ciudadanos y visitantes (Ruiz *et al.*, 2017). Los restos de la fuente derruidos hace cincuenta años han sido reconstruidos y en su lugar se ha colocado una réplica de la inscripción de 1536. La inscripción original se conserva y exhibe en la Casa de la Cultura de Martos (Ruiz *et al.*, 2017: 67).

El edificio del Cabildo y cárcel de Martos (Jaén), construido en la primera mitad del siglo XVI fue terminado por el cantero giennense Francisco del Castillo entre 1557 y 1577 (López, 1996: 50-52). Constituye uno de los mejores testimonios del maridaje entre arquitectura y escritura expuesta del Siglo de Oro, en el que se vincula la recuperación de las inscripciones romanas de la antigua ciudad de colonia *Augusta Gemella Tuccitana* con el principal edificio

civil de la ciudad moderna que se construyó sobre aquella (Galera, 2000). En la fachada principal del edificio se desarrolla el programa epigráfico y heráldico de la época de su construcción, mediante dos grandes cartelas verticales en piedra, situadas a ambos lados de la puerta principal, sobre la cual discurre una tercera cartela, en este caso horizontal, partida en dos por el frontón triangular y las esculturas que coronan la puerta de ingreso al edificio. Las inscripciones modernas han sido incluidas en varias publicaciones realizadas por estudiosos locales (Delgado, 2002; Ruiz, 2015), aunque hasta la fecha no hemos encontrado una edición epigráfica de todas ellas, razón por la cual hemos considerado oportuno editarlas en este trabajo (fig. 6).

La composición de esta portada monumental, que sigue las trazas del «orden rústico» de Sebastiano Serlio posee la solemnidad que requiere una construcción que aspira a ser el elemento vertebrador de su Plaza Mayor. La puerta de acceso al edificio está flanqueada por dos zócalos sobre las que se apoyan dos medias columnas dóricas, trabadas y adosadas. Sobre ellas, un pequeño friso con triglifos soporta el frontón triangular, a su vez partido por un gran tondo en cuyo interior se ha esculpido el escudo de la Casa de Austria.⁸ A ambos lados de este, dos esculturas femeninas vestidas a la romana se sientan sobre los lados del frontón: la Justicia a la izquierda y la Prudencia a la derecha. Detrás de ellas corre la inscripción en letras capitales cuadradas, sobre una cartela delimitada por molduras, partida en dos. El texto de la izquierda dice:

ME(n)S ABSTRACTA MIHI : SED NVNC CO(n)CRETA VOLV(n)TAS,

ATQ(ue) HOMINVM TVRPIS ME VIOLAVIT AMOR. ABSTRAXIT ME PETRVS ABOZ SINE LABE GVBERNA(n)S ET TRIBVIT CO(n)STA(n)S PERPETVVMQ(ue) DECVS.

Por su parte, en el texto de la derecha se lee:

⁸ En la clave del dintel de la puerta, una cartela ovalada rodeada por una moldura contiene la siguiente inscripción, en letras capitales cuadradas: PACIS / CVSTO/ DIA CVS/TOS.



Figura 6. Fachada principal del Ayuntamiento y Cárcel de Martos (Jaén). Fotografía: Kordas. Dominio público. Fuente: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Martos_-_Portada_del_Ayuntamiento_Ko3.jpg

O VIRGO MISERERE MEI, MISERERE MEORVM. NEME IVSTICIAE TELA, RIGORQ(ue) PREMAT. AFFICIT I(n)IVRIA IVS SVMMVM. TEMPERET ERGO IVS PIETAS. PIETAS HAEC MIHI PETRVS ERIT.9

La ejecución técnica del texto latino es impecable, con unas cuidadas capitales a la romana, cuya legibilidad, más allá de la pintura en el interior de las letras, queda garantizada por la profundidad de su trazado con sección en V. Como sucede con los mejores ejemplos de la epigrafía humanística del Siglo de Oro hispano, el texto carece de abreviaturas y se utiliza la V en posición interconsonática, en vez

⁹ Es evidente el eco de Ovidio en esta construcción, que bebe de uno de los versos del primer libro de sus *Tristia: Pietas haec mihi Caesar erit* (Ov., *Tristia*, I, III, 86).

de la U, cuyo uso de extenderá en la siguiente centuria. Tan solo algunos puntos situados en la parte inferior de la línea de caja son concesiones a la influencia de la cultura escrita impresa.

En la cartelas situadas en la fachada principal del edificio, en posición vertical junto a la puerta de ingreso al mismo, se disponen otros programas epigráficos. En la cartela situada a la izquierda de la puerta se lee:

REINANDO EN ES
PAÑA LA CAT(holica) RE
AL MAG(estad) DEL REY
DON PHILIPE SE
GVNDO Y SIENDO
PRESIDENTE EN
SV REAL CONSE
JO DE LAS ORDE
NES EL ILLVSTRI
SSIMO SEÑOR.
DON ANTONIO.
DE PADILLA
Y
MENESES

Por su parte, en la cartela situada en el lado derecho de la portada, dice:

MANDARO(n) HAZER
ESTA CARCEL LOS
ILL(ustr)ES S(eñore)S MARTOS
SIENDO GOVER
NADOR Y IVSTICIA
MAIOR DE ESTA
PROVINCIA EL
ILL(ustrissim)O S(eñor) L(icencia)DO PEDRO
DE ABOZ ENR
RIQUEZ

ANO DE MD•L•XX•VII•

En la base del lateral derecho del edificio, paralela a la actual calle Real de San Fernando, se colocaron «más de cuarenta piedras con letras esculpidas y columnas y mármoles de diversos colores», según explica Diego de Villalta, que fuera discípulo de Ambrosio de Morales, en su tratado sobre las antigüedades e historia de Martos dedicado a Felipe II en 1579:

y todas estas piedras antiguas con letras notables que de presente se han hallado en esta Peña de Martos y pudieron ser traídas, las han mandado ahora juntar y traer de diversas partes y lugares y quitarlas de otros edificios y torres donde estaban puestas y ponerlas todas juntas por maravillosa orden y artificio en el suntuoso edificio público de casas de cabildo y cárcel, que en la plaza de esta villa ha mandado al presente hacer y edificar de nuevo el Ilustre Ayuntamiento y república tuccitana de Martos, a cuya diligencia y cuidado deben mucho todos los curiosos de saber estos deleites y provechos de antigüedades, por haberlas así juntado y puesto en la muralla y pared principal de este edificio, donde con facilidad se pueden leer y sacar las letras y cifras de ellas, por cuya causa será este edificio de los notables y celebrados que haya en España.¹⁰

Una inscripción realizada en el siglo xVI, colocada sobre esta «galería lapidaria» del edificio, debajo de una de las ventanas situadas en la esquina del edificio que lindaba con la Plaza de la Villa, da cuenta del nombre del responsable material de la colocación de estas inscripciones romanas en el edificio, aunque algunos autores

¹⁰ Citamos este manuscrito que se conserva en el monasterio de El Escorial por la edición del mismo realizada por Joaquín Codés Contreras (Villalta, 1923: 140).

señalan como autor intelectual del proyecto al propio Diego de Villalta (Morán, 2010: 172):

PERPETVÆ MEMORIÆ HOC OPVS MANDABITVR PETRVS ABOZ ENRIQVEZ HVIVS PRO VINCIÆ GVBERNATOR ILLVSTRIS ÆDIFICIVM EXTRVXIT ET IN EO ANTIQVOS LAPIDES CO LLEGIT PHILIPPO II REGNA(n) TE OPT(imo) MAXI(mo).

Tampoco fueron ajenas a esta corriente de recuperación de los programas epigráficos urbanos de la antigüedad romana ciudades portuguesas como Évora, en el corazón del Alentejo. Además de los ejemplos de la epigrafía de aparato renacentista de Évora, escasamente estudiados por la historiografía hasta el momento sobre los que hemos tenido oportunidad de ocuparnos recientemente (Ramírez-Sánchez, 2017b), también se han conservado algunos ejemplos muy interesantes de las escrituras últimas destinadas a preservar la memoria de algunos miembros de la élite social eborense del Quinientos. Entre estos ejemplos podemos destacar aquí el cenotafio de D. Alfonso de Portugal (1440-1522), que fue obispo de Évora desde 1485 hasta su muerte, realizado en mármol por el escultor francés Nicolau de Chanterene (1470-1551), que es uno de los ejemplos más sobresalientes del arte funerario renacentista en Évora. El monumento, realizado hacia 1535, estuvo colocado en el panteón de los Condes de Vimioso, en la capilla mayor de la iglesia del convento de Nossa Senhora de Graça (fig. 7).11

El epitafio está realizado en una cuidada letra capital cuadrada humanística de 4 cm. de altura, dispuesta dentro de una cartela

¹¹ Debido a la ruina de la iglesia, fue trasladado en el siglo XIX desde ésta a las colecciones del que luego sería Museu de Évora, en cuya sala dedicada al Renacimiento se conserva (n.º de inventario: 1790). El traslado fue realizado a expensas del Dr. Francisco Eduardo de Barahona, a quien tanto debe la protección del patrimonio histórico de Évora (Barata, 1903:16, n.º 6).



Figura 7. Inscripción funeraria del cenotafio del obispo D. Alfonso de Portugal, 1522. Museu de Évora (n.º inv: ME 1790). Fotografía del autor

horizontal, rebajada y delimitada por molduras, situada en la parte inferior del monumento de pared. El epígrafe, escrito en lengua portuguesa en siete líneas que abarcan todo el ancho del campo epigráfico, 12 dice:

AQVI IAZ O REVERENDISSIMO E MVITO ILVSTRE SENHOR DOM AFONSO DE PORTVGALL FILHO DO MARQVES DE VALENCA NETO DEL REY DOM Y(0a)O DE BOA MEMORIA E HERDEIRO DA CASA DE BRAGANCA FOI B(is)PO DESTA CIDADE POR QVE ALLEM DE SVA DE VACAM QVIS EL REY DOM YO(a)O 2º QVE FOSSE CLERIGO

FALECEO AOS XXIIII DIAS DE ABRILL ERA DE 1522.

¹² La inscripción está incluida en el catálogo monumental de Évora, sin resolver las abreviaturas y respetando los saltos de línea (Espanca, 1966: 125).

Un estudio detenido de la inscripción permite comprobar el esmero en la utilización de la escritura capital humanística de clara imitación de los modelos antiguos romanos, con todos los aspectos formales ya señalados en nuestro estudio de la inscripción de la portada de la iglesia de Nossa Senhora de Graça (Ramírez-Sánchez, 2017b: 499-500), aunque se introducen algunos elementos ajenos a la tradición romana, como el uso de la Y en vez de la I en el nombre del monarca D. Juan, así como los numerales arábigos o el signo abreviativo de tradición medieval sobre la palabra bispo. Llama la atención el uso de la lengua portuguesa, en vez del latín, sobre todo al tratarse de una inscripción funeraria de un miembro del alto clero, al contrario de lo que sucede en otras ciudades que en el siglo xvi experimentan un importante crecimiento de la cultura epigráfica.¹³

El propio André de Resende dejó indicado en su testamento no solo cuál debía ser el destino de su colección de inscripciones, 14 sino incluso cómo deseaba que se le recordara en su lauda sepulcral: «e na dita sepultura que seraa a entrada do Capitulo no meio se porá hua campa raza com hum letreiro que diga -Lecenceatus Andreas Resendius hic situs est-» (Farinha, 1785: 34-35). Según Farinha (1785: 35): «Aqual pedra na verdade se poz e ainda hoje se conserva com este letreiro: L. A. RESENDE. HIC. SITVS EST».

Sin embargo, el epitafio del humanista no corrió la suerte que habría cabido esperar de la memoria de una de las figuras más notables de la Évora del Quinientos. La demolición del convento de Santo Domingo a comienzos del siglo XIX trajo consigo la destrucción de su lápida funeraria, de cuya existencia solo nos queda la referencia de Farinha. Debido a este hecho, la corporación municipal realizó un

¹³Como ejemplo, baste señalar aquí en la ciudad de Alcalá de Henares, en España, que ha sido muy bien estudiado por Antonio Castillo (1997: 87). Cabe destacar también el empleo de la letra Z para anotar el número 2, en vez de emplear el correspondiente número arábigo, como se hace con el 5 con forma de S cursiva, característico de la epigrafía de la época.

¹⁴ «Mando ao meu herdeiro que tenha muy bem guardadas as pedras d'antigoalhas, e letras Romanas que tenho em mina caza para otod tempo se saber o que nellas se contem. Mando que os meus libros de S. Fr. Gil, e d'Arquitectura, e todos os mais libros, e postilas que tenho compostas, e me tem escripto de froa partes, e letreiros, to fique ao meu herdeiro, e elle o tenha todo muito proveitosos para a sua honra, e

homenaje en memoria de Resende con la colocación de una urna de mármol blanco, con una inscripción en su memoria, que fue situada en el interior de la Sé de Évora, a la derecha de la entrada al templo por la Puerta del Sol.¹⁵

Como ya hemos explicado en otro lugar, la conquista y posterior colonización de las tierras de ultramar por las Coronas de Castilla y por Portugal, llevaron las capitales epigráficas humanísticas a las lejanas tierras del Nuevo Mundo, pero también, a las nuevas posesiones en el Índico y el Pacífico. Conservamos algunos testimonios más tempranos, fechados en la primera mitad del siglo xvI en Canarias y algunos territorios de América Central, pero en su mayoría son de la segunda mitad del siglo y, sobre todo de la siguiente centuria (Ramírez-Sánchez, 2012: 274). La mayoría de estas inscripciones fueron realizadas por los Maestros Mayores de Fortificaciones, Arquitectos e Ingenieros Militares para ser colocadas en las primeras fortificaciones de las Islas Canarias, como las que se colocaron en el ya desaparecido castillo de San Cristóbal de Santa Cruz de Tenerife, sobre los restos de la torre levantada por el Adelantado don Alonso Fernández de Lugo, que actualmente se conservan en el Centro de Interpretación Castillo de San Cristóbal, bajo la Plaza de España de dicha ciudad. 16 Una de ellas, que estaba situada debajo de un escudo de armas del gobernador Fonseca, el primer gobernador-capitán de la Isla, estaba escrita en unas cuidadas capitales humanísticas y dice: ESTA OBRA M(and)O HAZER / SV M(ajes)T(ad) AL YLL(ustrisimo) S(eñor)

¹⁵ La inscripción está distribuida en ocho líneas, está realizada con una letra capital cuadrada de inspiración romana, en la cubierta de la urna, inclinada hacia el exterior: L. ANDREÆ RESENDII / MEMORIÆ DICATVM. / EX ÆDE DOMINICANA FVNDITVS EVERSA / TANTI VIRI CINERES / IN PERPETVVM GRATI ANIMI MONVMENTVM / CVRA ET SVMPTIBVS EBORENSIVM, / QVIBVS DECVS PATRIÆ CARVM, / HVC TRANSLATI AN. MDCCCXXXIX. La autoría de esta inscripción corresponde al bibliotecario Joaquim Heliodoro da Cunha Rivara (Espanca, 1966: 29).

¹⁶ Precisamente la construcción de esta Plaza supuso la destrucción de la fortificación del siglo xvi, cuyos cimientos se pueden visitar desde hace unos años gracias a la construcción del Centro de Interpretación como consecuencia de los trabajos de renovación de esta infraestructura, cuya intervención más importante se produjo después de la Guerra Civil, con la construcción del Monumento a los Caídos que aún preside la Plaza.

JVAN / ALVAREZ DE FON/SECA SIENDO GO/VERNADOR DESTAS / YSLAS A COSTA DES/TA YSLA. AÑO 1576.17

Sin embargo, uno de los conjuntos más significativos de escrituras expuestas del siglo xvI en Canarias lo tenemos en el conjunto monumental renacentista de Santa Cruz de La Palma, en cuya plaza principal se conserva una concentración de inscripciones humanísticas que no tiene parangón en otras localidades históricas del archipiélago canario. Nos referimos a las inscripciones de la fachada principal del que fuera edificio del Cabildo de la isla de La Palma, construido entre 1559 y 1563, que ha sido considerado el ejemplo más importante de la arquitectura civil del Renacimiento en Canarias (López, 1983: 95); las inscripciones de la fachada principal y torre de la iglesia de El Salvador, que incluye una de las inscripciones latinas más interesantes de Canarias, tantas veces mal leída y traducida, de la que no nos ocuparemos aquí porque el asunto bien merece un estudio más pormenorizado; y finalmente, la inscripción situada sobre la fuente pública que se levantó en el extremo occidental de la plaza, en el lugar donde estuvo enclavado el primer edificio del Cabildo de la isla, destruido en 1533 en el transcurso del ataque de los piratas franceses que saquearon la ciudad.

Esta fuente pública, popularmente conocida como el *Tanquito de la Plaza*, es de trazas renacentistas y fue obra del cantero Cristóbal de Laserna, terminando su construcción en 1588 (Tarquis, 1964: 488-489), según reza la inscripción esculpida en capitales humanísticas sobre su dintel (fig. 8):

GOVERNANDO ESTA ISLA • DE • S(an) MIGVEL • DE LA PALMA EL LICENCIADO HIERO/NYMO • DE SALA-ZAR • MANDO • HAZER • ESTA OBRA • AÑO DE 1588 •

La inscripción está distribuida en dos líneas y ejecutada con letras de aproximadamente 10 cm de altura, con un trazado de sección en V y remates con forma de espátula en las terminaciones de los

¹⁷ La disposición original de la inscripción se conoce gracias a una fotografía realizada por el erudito local Manuel de Ossuna-Saviñón (Pinto de la Rosa, 1996: 541, fig. 378). Cabe destacar el uso de la I como J en el nombre Juan, al final de la l.2.



Figura 8. Detalle de la inscripción del Tanquito de la Plaza, en Santa Cruz de La Palma, 1588. Fotografía del autor

trazos verticales, y utiliza grandes triángulos equiláteros, apenas incisos sobre la piedra, como signos de interpunción para separar las palabras. A pesar de que su lectura no ofrece mayor dificultad si se cuenta con una buena luz para poder leerla o, en su defecto, con unos prismáticos que permitan observar los detalles, debido a la altura a la que se encuentra el letrero, hasta la fecha esta inscripción no ha gozado de una lectura correcta. En efecto, Juan Bautista Lorenzo (1841-1908), infatigable cronista de la isla, se refiere a ella en sus Noticias con la siguiente lectura: «Hizose esta obra en la ciudad de la Palma siendo gobernador Hierónimo de Salazar en 1588» (Lorenzo, 1975, 1: 173), que ha sido repetida por todos aquellos historiadores que hasta la fecha se han ocupado del estudio de este monumento, entre ellos Juan Sebastián López García (1983: 103). Nuestra lectura, además de ajustarse fielmente a la literalidad del propio texto, permite entender mejor la presencia de los dos escudos situados en el tímpano que corona el monumento: a la izquierda, el escudo con las armas de la isla, en el que aparece representado San Miguel Arcángel; a la derecha, el escudo heráldico con las armas de Jerónimo Salazar en cuyo interior se pueden observar las trece estrellas en su característica disposición en fila de a tres y la última de ellas en la parte inferior.

Contrariamente a lo que sucede en las Islas Canarias, tránsito obligado en la comunicación marítima entre la península ibérica y las tierras del Nuevo Mundo, en las que las primeras inscripciones de época moderna están realizadas con escritura humanística y no se ha conservado ningún ejemplo de una inscripción realizada en letra gótica,18 en el continente americano existen algunos ejemplos de inscripciones realizadas in situ con letra gótica minúscula a mediados del siglo xvI. Es el caso, por ejemplo, de la inscripción funeraria del canónigo Miguel de Palomares, natural de Cuenca (España) y miembro del primer cabildo eclesiástico de la iglesia mayor de la capital Nueva España, construida en tiempos de Hernán Cortés, cuya sepultura fue descubierta casualmente y excavada en marzo de 2016 (Barrera et al., 2017). Su epitafio está esculpido a lo largo de los cuatro lados de la parte superior de una losa de piedra volcánica de 187 x 90 x 30 cm, en cuyo centro se grabó un escudo de armas, muy sencillo, con tres flores de lis en su interior. La inscripción está realizada en letra gótica minúscula, de unos 10 cm de altura, con un surco muy profundo, que nos ha permitido leer el epitaphium sepulcrale a través de las fotografías que han llegado hasta nosotros.19 Desde mayo de 2018, la inscripción se exhibe en la sala 8 del Museo del Templo Mayor de la capital mexicana (fig. 9).20 El epitafio dice:

Aquí yace el can(onig)o Miguel de Palomares can(onig)o q(ue) fue de los pri

¹⁸ Con excepción de algunos objetos realizados fuera de las islas. Es el caso, por ejemplo, de la campana flamenca realizada en 1562, con leyenda escrita en holandés con letra gótica minúscula, que se conserva en la parroquia de la Inmaculada Concepción en Jinámar, Gran Canaria (Trujillo, 2014; Trujillo, 2021: 262-265).

¹⁹ Agradezco a Gerardo González Ascencio y Patricia Duarte Sánchez, que amablemente me hicieron llegar sus fotografías realizadas en el propio Museo, así como a mi colega Mª Carmen Naranjo Santana, que amablemente me puso en contacto con ellos. ²⁰ «La lápida de Miguel de Palomares, canónigo español del s. xvi, se integra a sala del Museo del Templo Mayor», Instituto Nacional de Antropología e Historia, Boletín



Figura 9. Inscripción funeraria del canónigo Miguel de Palomares, 1542. Museo del Templo Mayor, Ciudad de México. Fotografía: Gerardo González Ascencio y Patricia Duarte Sánchez

meros en esta S(an)ta Yglesia fallecio año de 1Udxldos años.

Nuestra lectura, que sigue casi en su totalidad la que han publicado los investigadores del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), tan solo difiere en la última línea del texto, ya que el año de la defunción (1542) está escrito con numeración romana, excepto el último dígito, que está escrito con letras. Y, además, al final del texto se repite el sustantivo años. Estas particularidades en la escritura del epitafio, así como el uso de la escritura gótica minúscula, son indicios de los problemas técnicos de la ejecución de este monumento funerario en un contexto en el que el hábito epigráfico aún no estaba suficientemente extendido y los elementos de referencia de la cultura escrita, necesarios para la propia elaboración de la

^{174, 25/05/2018 &}lt;a href="https://www.inah.gob.mx/attachments/article/7209/2018_174.pdf">https://www.inah.gob.mx/attachments/article/7209/2018_174.pdf [14/07/2018].

inscripción, se encontraban en los primeros libros impresos llevados a estas tierras, aún bajo el canon gráfico de las escrituras góticas.

A partir de la segunda mitad del siglo xvI las escrituras de aparato en el Nuevo Mundo seguirán los mismos modelos a la antiqua que caracterizan la epigrafía de España y Portugal, como atestiguan los contados ejemplos de estas inscripciones que han llegado hasta nosotros. Así, por ejemplo, el monumental escudo con las armas del rey Felipe III que corona la fachada principal de la catedral de Mérida, en la península del Yucatán, presenta en las dos cartelas situadas al pie unos elaboradas letreros ejecutados con una letra capital cuadrada claramente inspirada en los modelos romanos, con sus interpunciones triangulares correctamente situadas a media altura de la línea de la caja, y que, como única concesión a la época en la que se ejecutó la inscripción, presentan algunos puntos sobre la letra I en la cartela sitiada a la derecha del escudo.²¹ Ofrecemos a continuación la transcripción de ambos textos, que hasta donde hemos podido averiguar, no se han editado hasta la fecha.²² En la cartela de la izquierda se lee: PHILIP(us) • III • D(ei) • G(ratia) • / HISPANIARVM / ET YNDIARVM REX. Y en la cartela de la derecha: ANNO A NA/TIVITATE / DOMINI • 1599.23

²¹ El interior del escudo original del rey Felipe III fue rebajado y en su lugar se esculpió en 1822 el escudo imperial de Agustín de Iturbide, primer y único monarca del Primer Imperio Mexicano (1821-1823), con el águila coronada que se apoya sobre unas hojas de chumbera y mira a la derecha. Sin embargo, permanecen inalterables el resto de los elementos del escudo original, como la corona real de los Austria, el toisón de oro que rodeaba el escudo de armas original, junto con los relieves vegetales que rodean todo el conjunto, así como las dos cartelas epigráficas a sus pies.

²² Ambas cartelas son del mismo tamaño, por lo que en la cartela de la izquierda abundan los nexos y algunas letras inscritas para optimizar el espacio. Así, los nexos AR y VM en la l.2, y los nexos ET, NDI, AR y VM en la l.3. Además, en el nombre del monarca se ha utilizado el signo abreviativo del nominativo en -us, aspecto éste claramente arcaizante.

²³ En el interior de la catedral existe una inscripción que da cuenta de la finalización de las obras de su construcción en 1598, último año del reinado del monarca Felipe II. La inscripción discurre por el interior de la cúpula y desde que diera cuenta de ella José García Preciat (1935:81), destacando su mal estado de conservación, todos los autores

TRES DÉCADAS DE BASES DE DATOS EPIGRÁFICAS ONLINE

Cuando en 1995 el Centro para el Estudio de la Interdependencia Provincial en la Antigüedad Clásica (CEIPAC) de la Universidad de Barcelona, liderado por el profesor José Remesal Rodríguez, puso en marcha su página web con el acceso al catálogo online de inscripciones sobre instrumenta domestica, entonces bautizado como Corpus informático Testaccio (Remesal, 2007) se estaban sentando las bases de una revolucionaria concepción de la edición de catálogos y recursos para la investigación en el campo de los Estudios Clásicos que, transcurridas tres décadas desde entonces, solo puede calificarse como una labor visionaria (Ramírez-Sánchez, 2010: 21-23). No tardaron en seguir esta senda otros equipos de investigación de distintos países europeos, volcando en internet los ficheros epigráficos que, hasta entonces, habían estado en formato impreso, por lo general en fichas y fotocopias, en los seminarios y centros de investigación de distintos países europeos como Alemania, Italia, Francia o España.

Así, en 1997 se difunde en internet la *Epigraphische Datenbank Heidelberg* (EDH), un proyecto dirigido por el Dr. Géza Alföldy desde 1986 que empieza a ser accesible parcialmente a través de internet desde aquellos años y que, a partir de 1999, empieza a digitalizar las fotografías de algunas inscripciones, hasta entonces únicamente accesibles en la fototeca del seminario alemán.²⁴ El desarrollo de esta base de datos epigráfica ha sido muy importante, evolucionando desde las 35.000 inscripciones latinas procedentes de todas las regiones del Imperio Romano que eran accesibles a fines del siglo xx (Dafferner *et al.*, 2000) hasta las 81.474 inscripciones y 39.061 fotos disponibles en septiembre de 2020 (Buonopane, 2020: 54).

Frente a EDH, que aporta un nivel de información de las inscripciones muy pormenorizado, a costa de no ser exhaustiva en el número

recogen su lectura: «Reinando en las Españas e Indias Orientales y Occidentales, la Majestad del Rey Felipe Segundo y Siendo Gobernador y Capitán General en su Lugar-Teniente de estas provincias D. Diego Fernández de Velasco, se acabó esta obra. Fue Maestro Mayor de ella Juan Miguel de Agüero. Año de 1598» (Navascués, 2000: III-II2).

²⁴ https://edh-www.adw.uni-heidelberg.de

total de registros que incorpora, la *Epigraphik-Datenbank Clauss-Slaby* (EDCS) ofrece el mayor número de registros de inscripciones de todas las bases de datos epigráficas, con un total de 521.969 inscripciones y 200.004 según los datos de febrero de 2019 recopilados por Buonoapne (2020:53). El nombre de la base de datos procede de sus creadores e impulsores, Manfred Clauss y Wolfgang A. Slaby, aunque al equipo se han añadido también Anne Kolb y Barbara Woitas.²⁵ Su principal valor reside en que la cantidad de registros incorporados hace de ella el primer punto desde el que arranca cualquier inicio de la investigación basada en fuentes epigráficas por parte de la comunidad científica. Una búsqueda simple o combinada a través de su motor de búsqueda, disponible en cinco lenguas distintas, permite encontrar los datos más básicos de cualquier inscripción que haya sido publicada en cualquiera de las principales revistas epigráficas, que son sistemáticamente expoliadas por el equipo de EDCS.

Además de estas dos bases de datos epigráficas, los equipos de investigación que conforman la federación Electronic Archives of Greek and Latin Epigraphy (EAGLE), nacida en 1997,26 han desarrollado una base de datos epigráfica común que es alimentada desde los distintos proyectos independientes que la integran: Epigraphic Database Roma (EDR), Epigraphic Database Bari (EDB), Hispania Epigraphica Online (HEpOl)²⁷ y Epigrahic Database Falsae (EDF), ²⁸ además de la ya mencionada EDH (2020). Cada una de estas bases de datos que integran la federación EAGLE tiene sus propias peculiaridades, en gran parte derivadas de su propia génesis y de los recursos económicos que han tenido para su desarrollo. La más grande de ellas, por el volumen de inscripciones que incorpora, es Epigraphic Database Roma (EDR),29 que recopila todas las inscripciones de la antigua Roma, con excepción de las inscripciones cristianas, que en el momento de revisar la versión final de este texto alcanza las 97.043 inscripciones y 62.961 fotografías. Por su parte, la Epigraphic Database Bari (EDB),30 está

²⁵ http://www.manfredclauss.de/es/index.html

²⁶ http://www.eagle-eagle.it

²⁷ http://eda-bea.es

²⁸ http://edf.unive.it

²⁹ http://www.edr-edr.it/default/index.php

³⁰ https://www.edb.uniba.it

recopilando toda la epigrafía cristiana que en su momento fue editada en los volúmenes publicados de la colección Inscriptiones Christianae Urbis Romae (ICVR), así como aquellas inscripciones inéditas que en los últimos treinta años están siendo publicadas en monografías y revistas. Actualmente, el número de inscripciones recopiladas alcanza la cifra de 41.788, y las fotografías disponibles en su catálogo online es de 8.547 imágenes, constituyendo el mayor catálogo online de epigrafía cristiana datada entre os siglos III y VIII de Roma y, por extensión, de todo el mundo. Finalmente, Epigraphic Database Falsae (EDF) es la última base de datos epigráfica que se ha incorporado al consorcio EAGLE a partir de la ejecución del proyecto PRIN 2015 dirigido por Lorenzo Calvelli (Università Cá Foscari de Venezia).31 La EDF facilita a los estudiosos de la epigrafía romana acceso a un banco de datos de las inscripciones consideradas falsae desde el siglo XVIII, pero también de aquellas que se han realizado en tiempos más reciente, entre las que se encuentran inscripciones falsas que imitan inscripciones antiguas, reelaboraciones sobre inscripciones antiguas realizadas en época moderna e incluso burdas falsificaciones para el comercio electrónico de los tiempos actuales (Calvelli, 2019).32

Para la epigrafía hispánica de época romana el referente indiscutible es la base de datos *Hispania Epigraphica Online* (HEpOl), también integrada en el consorcio EAGLE, a cuyo desarrollo y crecimiento dedicó buena parte de su vida investigadora Joaquín Gómez-Pantoja, tristemente fallecido en agosto de 2020. Nacida en 2007 como un proyecto digital que daría difusión a los catálogos impresos de inscripciones romanas de Hispania (Gómez-Pantoja, 2010), sirvió también como laboratorio para el desarrollo de las primeras investigaciones sobre epigrafía digital y Linked data a través de XML EpiDoc realizadas en España (Álvarez *et al.*, 2011). En su origen HEpOl surgió dentro del proyecto *Ubi erat Lupa*, financiado por la Unión Europea y coordinado por la Universität Salzburg,³³

³¹ Proyecto PRIN 2015: *False testimonianze. Copie, contraffazioni, manipolazioni e abusi del documento epigráfico*, en el que han participado investigadores de siete universidades italianas más.

³² http://edf.unive.it

³³ https://www.ubi-erat-lupa.org/about.php

y aunque nunca alcanzó el nivel de exhaustividad de la *Epigraphik-Datenbank Clauss-Slaby (EDCS)* para la realización de búsquedas sistemáticas de información, ni tampoco logró alcanzar en sus fichas el nivel de profundidad que alcanzaron otras bases de datos como EDH o EDR, hay que reconocer el meritorio trabajo que hasta los últimos instantes de su vida dedicó Joaquín Gómez-Pantoja para mantener vivo el proyecto.

Igualmente importante para la investigación epigráfica en Hispania, pero referida fundamentalmente a los testimonios escritos en lenguas paleohispánicas (ibérico, celtibérico, lengua del Suoroeste y lusitano) es el banco de datos Hesperia, que nace en 1997 bajo la dirección de distintos proyectos de investigación coordinados por el profesor Javier de Hoz, y después por otros investigadores, que participaron en distintos equipos de investigación de la Universidad Complutense de Madrid, la Universidad de Barcelona, la Universidad del País Vasco, la Universidad de Salamanca y la Universidad de Zaragoza (Luján, 2005).34 Inicialmente desarrollada sobre una base de datos elaborada con el software FileMaker Pro®, a partir de 2005 fue accesible online y desde entonces constituye el punto desde el que nace cualquier investigación sobre lingüística, epigrafía, numismática o historia realizado por la comunidad científica paleohispanista, tanto dentro como fuera de España (Orduña et al., 2009). La experiencia ha facilitado el desarrollo posterior de otros proyectos internacionales como la COST Action Ancient European Languages and Writings (AELAW), coordinada desde 2015 por Francisco Beltrán (Estarán et al., 2018).

Fuera ya del ámbito de la epigrafía antigua, cabe destacar otros proyectos en curso, como el Banco de Datos AEHTAM (Archivo Epigráfico de Hispania tardoantigua y medieval) que está impulsado conjuntamente por el Grupo de Investigación TEAPIMEG (Textos epigráficos antiguos de la Península Ibérica y del Mediterráneo griego) que dirige Isabel Velázquez y el Grupo Hesperia que dirige Eugenio R. Luján. Este Banco de Datos AEHTAM tiene como principal objetivo reunir en una misma base de datos todas las inscripciones tardoantiguas y medievales de la península ibérica, así como de

³⁴ http://hesperia.ucm.es

áreas geográficas relacionadas, aportando en ella tanto la información directa de las propias inscripciones como aquella información indirecta relativa a los espacios arquitectónicos urbanos y rurales, ya sean de carácter civil o religioso, en los que se han exhibido o se conservan dichos epígrafes. El proyecto se apoya en la estructura previa del Banco de Datos Hesperia, así como de la cartografía para la geolocalización de los epígrafes. En su mayor parte se trata de inscripciones sepulcrales, mayoritariamente en latín, pero también en otras lenguas como griego, castellano, catalán e incluso árabe, que en 2018 alcanzaban ya la cifra de 2.132 inscripciones (Gutiérrez y Nebreda, 2018).

Transcurridos casi treinta años desde la aparición del catálogo online del CEIPAC y ante la abundancia de bases de datos epigráficas en línea de las últimas décadas, no es de extrañar que algunos manuales universitarios de epigrafía, como el publicado por el profesor Alfredo Buonopane en la editorial Carocci, hayan incluido un capítulo dedicado a estas bases de datos epigráficas online, convertidas ya en un instrumento de trabajo indispensable para los estudiosos de la epigrafía latina (Buonopane, 2009: 50-54).35 Es evidente que el trabajo del epigrafista hoy en día no puede realizarse sin recurrir a estas herramientas digitales, pero no solo por la comodidad que supone la consulta casi inmediata de cualquier dato a través de internet, sino porque ya son muchos los catálogos que se realizan desde su inicio como proyectos digitales y no como una mera adaptación de los catálogos que continúan editándose en papel, que tienen en su versión *online* una pequeña muestra de lo que ofrecen las costosas ediciones impresionas por sellos editoriales bien consolidados, como De Gruyter o Brepols. En un futuro, que en el caso de la edición de corpus de las inscripciones renacentistas ya es una realidad presente con el proyecto EPIHUM, las ediciones de los corpora serán

³⁵ En la nueva edición de este excelente manual, uno de los mejores actualmente disponibles en nuestras librerías, se ha mantenido este interesante capítulo dentro del primer bloque de la obra, incluyendo además de las cuatro grandes bases de datos analizadas en 2009 (Epigraphik-Datenbank Clauss-Slaby, ECDS; Epigraphische Datenbank Heidelberg, EDH; Epigraphic Database Roma, EDR; Epigraphic Database Bari, EDB) la base de datos Ubi Erat Lupa — Bilddatenbank zu antiken Steindenkmälern (Buonopane, 2020: 52-56).

exclusivamente digitales, por lo que las publicaciones impresas de este tipo de obras serán cada vez más residuales, del mismo modo que nadie concibe hoy en día que el futuro de los diccionarios o de las enciclopedias siga pasando por su edición impresa (fig. 10).

MÁS ALLÁ DE LA EDICIÓN DIGITAL DE LA EPIGRAFÍA RENACENTISTA: EL PROYECTO EPIHUM

El creciente número de trabajos sobre la escritura epigráfica humanística en España y Portugal publicados en los últimos años hace necesaria la elaboración de un catálogo de referencia que incluya la edición crítica de todas las inscripciones conservadas hasta nuestros días. No es una tarea fácil ya que, frente a lo que sucede con la escritura epigráfica de otros periodos históricos, desde la Antigüedad hasta fines de la Edad Media, que ha sido estudiada con criterios científicos desde hace más de un siglo y cuenta con una larga tradición de diferentes catálogos, más o menos extensivos, el corpus de inscripciones humanísticas de la península ibérica carece de un estudio pormenorizado que aborde el estudio de las «escrituras expuestas», como las definiera Armando Petrucci.

Ante la inexistencia de un catálogo de inscripciones humanísticas en la península ibérica que conjugue los intereses de la investigación histórica con la artística o la filológica, a través de una edición de corpus que permita a los investigadores acceder al conjunto de inscripciones de los siglos xvi y xvii que han llegado hasta nuestros días, desde 2016 un equipo interdisciplinar de investigadores españoles y portugueses ha trabajando en el marco del proyecto EPIHUM, con el objeto de realizar la edición de este catálogo epigráfico. Es evidente que un proyecto de estas características puede y debe afrontarse desde la perspectiva de las Humanidades Digitales, a través de una base de datos creada *ad hoc* a partir de la experiencia acumulada durante más de dos décadas en proyectos similares desde las Ciencias de la Antigüedad hasta la Edad Media (Ramírez-Sánchez, 2018). En efecto, las bases de datos epigráficas que se han desarrollado hasta la fecha, en su mayoría dedicadas a la epigrafía griega y romana de la

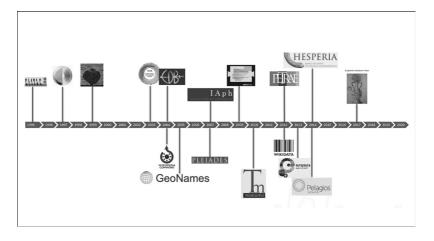


Figura 10. Evolución diacrónica de las principales bases de datos epigráficas estudiadas (parte superior) y de otros proyectos que utilizan W3WC Web Ontology Language, OWL (parte inferior). Elaboración propia

Antigüedad, y en menor medida centradas en la epigrafía medieval, se han creado a raíz del desarrollo de internet en los años noventa del pasado siglo (Bodel, 2012) y salvo algunas excepciones, como la *Epigraphische Datenbank Heidelberg*, que en los últimos años se ha adecuado a los requisitos más exigentes de este tipo de recursos en línea, la mayoría de ellas, pese a los abundantes recursos económicos y de información volcados en ellas, son opacas a la web 3.0 (Ramírez-Sánchez, 2010).

Como buen ejemplo que puede servir como referencia, más cercano en el ámbito cronológico que los ya descritos en el capítulo anterior, contamos con la base de datos *Deutsche Inschriften Online* (*DIO*),³⁶ impulsada desde 2007 por seis de las ocho Academias de Ciencias alemanas, lideradas por la Akademie der Wissenschaften zu Göttingen y la Akademie der Wissenschaften und der Literatur Mainz, en la que además de un consorcio de instituciones y empresas alemanas, que incluye la editorial Dr. Ludwig Reichert que, desde

³⁶ http://www.inschriften.net

1934 publica la colección *Die Deutschen Inschriften (DI)*, que aspira a editar toda la epigrafía medieval y de los primeros siglos de la Edad Moderna (hasta el año 1650 como hito terminal) de toda Alemania, Austria y Tirol del Sur (Schrade, 2011).

Un paso más allá en el campo del estudio y catalogación de las inscripciones medievales y de los primeros siglos de la Edad Moderna en Alemania, así como de su integración con los últimos avances en la geolocalización de los epígrafes, dentro de los propios edificios donde aun se conservan, es el proyecto Inschriften im Bezugssystem des Raumes (IBR) en el que, como su propio nombre indica, se estudian las inscripciones en su propio contexto espacial.³⁷ A partir de los avances experimentados en los últimos años en el campo de la fotogrametría terrestre, que permite utilizar equipos más portables y menos costosos, se procede a realizar el levantamiento geométrico del interior de los edificios que contienen las inscripciones -por ejemplo, una nave o una capilla de una iglesia- y estos datos espaciales se entrecruzan con los datos textuales y visuales de las propias inscripciones, generando así un espacio de investigación interdisciplinar en el que participan especialistas de los campos de la epigrafía, la historia, las humanidades digitales, la ingeniería geodésica, los sistemas de información espacial y la informática. Se han realizado varias experiencias que muestran las posibilidades que ofrece este proyecto para divulgar el patrimonio cultural y, en particular, para hacer más accesible la lectura, traducción e interpretación de las inscripciones que se conservan en distintos monumentos a los visitantes que recorren estos monumentos. Baste citar aquí, por ejemplo, las experiencias divulgadas sobre los trabajos realizados en la Iglesia de San Esteban, en Mainz (Neovesky, 2012) o en la iglesia de St. Michael en Hildesheim (Neovesky y Peinelt, 2015), esta última con el interés añadido de que se trata de una excepcional iglesia romana catalogada por la UNESCO en 1985 como Patrimonio de la Humanidad, junto con la catedral de Santa María de la misma localidad.

El proyecto IBR, que ha empezado a ejecutarse en 2014 por la Akademie der Wissenschaften und der Literatur Mainz y el Institut

 $^{^{37}\,}http://www.spatialhumanities.de/ibr/startseite.html$

für Raumbezogene Informations-und Messtechnik (i3mainz), ha contado con abundantes recursos del Ministerio Federal de Educación e Investigación y supone un extraordinario avance hacia el estudio integrado de las inscripciones en su propio contexto utilizando la tecnología más avanzada de la que podemos disponer en el momento. Recordemos aquí al maestro Giancarlo Susini cuando recordaba la importancia que poseía evocar el contexto de realización, pero también de exhibición de las escrituras expuestas, su ambiente original, para poder estudiar mejor el significado de los propios textos en la sociedad que los había generado (Susini, 1966: 82-83; Susini, 1989), aspecto este sobre el que realizó importantes contribuciones en nuestro campo Armando Petrucci referidas tanto a las «escrituras expuestas» como a las «escrituras últimas» (Petrucci, 1986). La tecnología actual permite que los historiadores y filólogos que estudiamos las inscripciones medievales y modernas que aún se conservan en sus contextos originales de exhibición para los que fueron concebidos podamos analizarlas a una escala micro y macro como hasta ahora no se había podido realizar. La integración de nuestras bases de datos en la web semántica permitirá que las búsquedas sean más complejas, pero también más semánticas, a través de búsquedas sencillas o mediante consultas SPARQL. Pero no hay que olvidar que este desarrollo de lo que hemos venido en llamar Humanidades Digitales no debe ser el fin último de nuestra labor como humanistas, sino un medio para poder realizar nuestra labor conforme a los criterios definidos desde el momento en el que nuestras disciplinas pasaron de ser meras actividades de eruditos diletantes a convertirse en uno de los campos de las ciencias históricas y filológicas.

Este ha sido el objetivo principal del proyecto EPIHUM, que ha permitido crear la primera base de datos de epigrafía humanística de España y Portugal, que a la vez es también la primera en el campo de la epigrafía renacentista en Europa. Para su realización hemos aprovechado todas las experiencias previas de los proyectos que hemos mencionado más arriba, y hemos incorporado el potencial de la web semántica y los *Linked Data* a este tipo de recursos (Bodard, 2010; Blanke *et al.*, 2012; Grüntgens y Schrade, 2016), logrando así una expansión de las llamadas humanidades digitales en el estudio

de la epigrafía renacentista (Blázquez-Ochando y Ramírez-Sánchez, 2021). Desde hace varios años, algunos proyectos como EAGLE están trabajando, precisamente, en esta vía, pero sus resultados se han limitado a la epigrafía antigua (Orlandi *et al.*, 2016) y no han tenido una evolución en posteriores proyectos. Además, el proyecto EPIHUM pretende avanzar en el desarrollo del trabajo colaborativo en el registro, documentación y difusión del patrimonio epigráfico, siguiendo la senda de proyectos realizados fuera del ámbito de la investigación epigráfica (Durán y Ortiz, 2017).

La base de datos del proyecto EPIHUM ofrecerá acceso a una documentación actualmente publicada de forma dispersa –principalmente en monografías y revistas de historia local y regional–, cuando no simplemente ignorada por la historiografía, contribuyendo así a facilitar el acceso a unas fuentes históricas de difícil acceso en muchos casos. En este libro presentamos las principales características de la base de datos epigráfica construida bajo el enfoque de las Ciencias de la Documentación, que permita un modelo de organización basado la tipificación epigráfica, su caracterización técnica y física, su datación, geolocalización, gestión fotográfica, análisis epigráfico-archivístico, definición de autoridades y sistemas de recuperación de información aplicada. Para una explicación exhaustiva de todo el sistema, que incluye una completa descripción de todos los módulos y funciones, remitimos al capítulo escrito por Manuel Blázquez Ochando en este mismo libro.

Aunque el proyecto EPIHUM realizado hasta la fecha ha incorporado centenares de inscripciones que carecían de una edición crítica, hemos dejado fuera, en esta primera fase del proyecto, el patrimonio epigráfico sobre otros soportes, como las campanas y las inscripciones sobre tapices. Sobre estas últimas es evidente la importancia que posee el estudio de las cartelas con escrituras expuestas y filacterias de los tapices, cuyo estudio pormenorizado también está por realizar a efectos de la edición de su corpus. La realización de un catálogo de estos programas epigráficos sobre materiales textiles podría aprovecharse a partir del trabajo ya realizado por los historiadores del arte en algunos catálogos de tapices ya publicados, así como de algunos proyectos que ofrecen parte de sus recursos en línea, como el proyecto *Tapices*

flamencos de España impulsado por la Fundación Carlos de Amberes y el consorcio Grupo Enciclo, ³⁸ con la colaboración de Patrimonio Nacional y distintas entidades locales y eclesiásticas, con el patrocinio de la Secretaría de Estado de Cultura del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de España. Este proyecto, bajo la dirección científica de Miguel Ángel Zalama Rodríguez, catedrático de Historia del Arte de la Universidad de Valladolid, ha permitido abordar el estudio sistemático de los paños que se conservan en España y que han sobrevivido a los distintos avatares, desde que a partir del siglo xvIII fueron perdiendo interés frente a otras manifestaciones artísticas como las pinturas (Zalama, 2018).

En efecto, las letras e inscripciones bordadas sobre los tapices de los siglos XVI y XVII, mayoritariamente realizados en Flandes por encargo de los monarcas y nobles de España y Portugal, han sido estudiadas por los historiadores del arte por su interés para documentar las escenas, personajes representados o, incluso, para poder determinar la ejecución en un determinado taller, siguiendo los ejemplos de los tapices bajomedievales, como las célebres tapicerías de Alfonso V de Portugal que se conservan en la colegiata de Pastrana, Guadalajara (García, 2020: 31). Sin embargo, el estudio de los programas epigráficos de las cartelas y filacterias de los tapices no ha merecido un estudio pormenorizado hasta la fecha, más allá de las referencias que se incluyen en algunos catálogos, y su incorporación a un futuro corpus electrónico sin duda sería la mejor opción para su difusión.

CONCLUSIONES

Como expusiera hace unos años John Bodel (2012), debemos ser optimistas con el desarrollo de la epigrafía digital en los próximos años. Si echamos la vista atrás y miramos dónde estaban nuestras disciplinas hace treinta años, podremos intuir dónde pueden estar dentro de diez o quince años. Como ya he tenido ocasión de explicar en otro lugar, lo más difícil es cambiar nuestra mentalidad, que los

³⁸ http://tapices.flandesenhispania.org

investigadores de nuestra generación en gran medida hemos heredado de nuestra propia formación académica, en la que nuestros maestros y predecesores nos han inculcado que el trabajo del humanista es, por naturaleza, más que autónomo, casi solitario, y que debemos proveernos de nuestros propios recursos para la investigación, en algunos casos incluso procurando que estos no sean accesibles para otros colegas ajenos a nuestro propio grupo de investigación (Ramírez-Sánchez 2018; 2021). Pero esta concepción tradicional de la «ciencia cerrada» está siendo sustituida por una ciencia abierta y colaborativa, que ofrece la oportunidad de que todos los epigrafistas nos beneficiemos del trabajo de otros, a la vez que nuestros colegas se beneficien de nuestro trabajo, sin que ello suponga renunciar al principio básico de la investigación científica: el reconocimiento de la autoría a través de la oportuna referencia bibliográfica o a través de la mención del nombre del autor de la fotografía o recurso digital que haya sido obtenido de un repositorio o de plataformas como Wikimedia Commons (Bartling y Friesike, 2014).

Así es como los investigadores de otras áreas científicas llevan muchos años trabajando, permitiendo que los logros en la investigación se produzcan en mucho menos tiempo, gracias al intercambio de los datos brutos de la investigación (Open Data) y al establecimiento de estándares que permitan vincular la información de un proyecto con otro (Linked Data). Los humanistas también podemos hacerlo recurriendo a herramientas de acceso libre y gratuito, como por ejemplo Wikidata o Wikimedia Commons (Ramírez-Sánchez, 2021), siguiendo los buenos ejemplos que se han alcanzado por museos y bibliotecas en otros países -véase a este respecto el capítulo de J. Tramullas en este mismo libro-, que pueden servirnos como referencia. Pero también podemos hacerlo a través de proyectos como EPIHUM, que ha nacido con la vocación de abrir el conocimiento sobre la epigrafía humanística en España y Portugal y convertirse también en un motor para a expansión de las Humanidades Digitales en nuestras disciplinas. Cabe esperar que si logramos contar con la financiación suficiente en los próximos años este proyecto pueda seguir creciendo y permita incorporar los catálogos de otros países de Europa occidental.

REFERENCIAS

- Álvarez, F.L., Gómez-Pantoja, J. y García-Barriocanal, E. (2011). «From Relational Databases to Linked Data in Epigraphy: Hispania Epigraphica Online», en E. García-Barriocanal et al. (eds.), Metadata and Semantic Research. 5th International Conference, MTSR 2011, Berlin: Springer, 225-233.
- Barata, A.F. (1903). Catalogo do Museu Archeologico da Cidade de Évora annexo de sua Bibliotheca, Lisboa: Imprensa Nacional.
- Barrera Rodríguez, R., García Guerrero, J.M., Chávez Balderas, X. y Medina Martínez, L. (2017). «La tumba del canónigo Miguel de Palomares, miembro del primer Cabildo Eclesiástico de México», *Arqueología mexicana*, 143: 66-70.
- Barroca, M.J. (2000). *Epigrafia medieval portuguesa (862-1422)*, 4 vols., Fundaçao Calouste Gulbenkian, Lisboa: Fundaçao para a Ciência e a Tecnologia, Ministério da Ciência e da Tecnologia.
- —, (2003). «A Peste Negra na epigrafia medieval portuguesa», en L. A. da Fonseca et al. (coords.), Os reinos ibéricos na Idade Média: livro de homenagem ao professor doutor Humberto Carlos Baquero Moreno, vol. 1, Porto: Livraria Civilização Editora, 1159-1166.
- Bartling, S. y Friesike, S. (eds.) (2014). *Opening Science. The Evolving Guide on How the Internet is Changing Research, Collaboration and Scholarly Publishing*, Cham: Springer, https://doi.org/10.1007/978-3-319-00026-8.
- Bruneau, Ph. (1988). «L'epigraphie moderne et contemporaine», Revue d'Archéologie modern et d'Archeólogie Générale, 6: 13-39.
- Blázquez-Ochando, M. y Ramírez-Sánchez, M. (2021). «EPIHUM, a Database for Renaissance Epigraphy from Portugal and Spain», en I. Velázquez Soriano y D. Espinosa Espinosa (eds.), *Epigraphy in the Digital Age: Opportunities and Challengues in the Recording, Analysis and Dissemination of Epigraphic Texts*, Oxford: Archaeopress, 209-223.
- Bodel, J. (2012). «Latin Epigraphy and the IT Revolution», en J. Davies y J. Wilkes (eds.), *Epigraphy and the Historical Sciences*, Oxford: Oxford University Press, 275-296.
- Buonopane, A. (2009). Manuale di epigrafia latina, Roma: Carocci editore.
- —, (2020). Manuale di epigrafia latina. Nuova edizione, Roma: Carocci editore.
- Caldeli, M.L. y Orlandi, S. (2020). «EAGLE: Storia di un'idea dalle origini all'ingresso di EDF», *DigItalia*, 2: 126-137.

- Calvelli, L. (ed.) (2019). La falsificazione epigrafica. Questioni di método e casi di studio, Venezia: Edizioni Ca'Foscari.
- Camón Aznar, J. (1945). *La arquitectura plateresca*, 2 vols., Madrid: CSIC, Instituto Diego Velázquez.
- Canto, A.M. (2014). «Epigrafía y Arquitectura en la Universidad de Salamanca. I: El arquitecto real Juan de Talavera, firmante en la 'Portada Rica' de la reina Juana», en Homenaje a la profesora Catalina Galán Saulnier. Anejos a Cu-PAUAM, 1: 207-246.
- Castillo Gómez, A. (1997). Escrituras y escribientes. Prácticas de la cultura escrita en una ciudad del Renacimiento, Las Palmas de Gran Canaria: Gobierno de Canarias, Fundación de Enseñanza Superior a Distancia.
- —, (2000). «Artificios epigráficos. Lecturas emblemáticas del escribir monumental en la ciudad del Siglo de Oro», en V. Mínguez (ed.), *Del libro de emblemas a la ciudad simbólica. Actas del III Simposio internacional de Emblemática hispánica*, vol. 1, Castellón de la Plana: Publicacions de la Universitat Jaume I, 151-168.
- —, (2009). «A la vista de todos. Usos gráficos de la escritura expuesta en la España altomoderna», *Scripta. An International Journal of Codicology and Palaeogra-phy*, 2: 73-90.
- —, (2010). «Desde el muro. Formas y mensajes de la escritura expuesta en la ciudad altomoderna», en G. Puigvert y C. de la Mota (eds.), *La investigación en Humanidades*, Madrid: Biblioteca Nueva, 91-110.
- —, (2018). «Ideología, representación y memoria: epigrafía monumental en la monarquía hispana (siglos xvI-xvII)», *Litterae Caelestes*, 9: 1-28.
- Castro Santamaría, A. (2002). *Juan de Álava. Arquitecto del Renacimiento*, Salamanca: Caja Duero.
- Cortés Bárcena, C. (2013). Epigrafia de los confines de las ciudades romanas: Los Termini Publici en Hispania, Mauretania y Numidia, Roma: «L'Erma» di Bretschneider.
- Chueca Goitia, F. (1953). *Arquitectura del siglo XVI*. Ars Hispaniae, XI, Madrid: Plus Ultra.
- Dafferner, A., Feraudi-Grunéais, F. y Niquet, H. (2000). «Die Epigraphische Datenbank Heidelberg», en M. Hainzmann y C. Schiifer (eds.): Alte Geschichte und Neue Medien. Zum EDV-Einsatz in der Altertumsforschung, St. Katharinen: Scripta Mercaturae Verlag, 45-65.

- del Hoyo, J. (2017). «Panorama de la epigrafía medieval hispana. Dificultades y propuestas», en J. F. Mesa Sanz (ed.), *Latinidad medieval hispánica*, Firenze: Edizioni del Galluzzo, 399-414.
- Delicado, F. (1871). Retrato de La lozana andaluza, en lengua española muy clarísima, compuesto en Roma, Madrid: Imprenta y estereotipia de M. Rivadeneyra.
- Dias, M.A. y Gaspar, C.S. (2006). *Catálogo das inscrições paleocristas do território portugués*, Universidade de Lisboa, Centro de Estudos Clássicos, Lisboa.
- Favreau, R. (1979). Les inscriptions médiévales, Turnhout: Brepols.
- Eisman Lasaga, C. (2002). Manuscritos del último tercio del siglo XVIII referentes a Jaén: sus pueblos, su arte, su cultura, Jaén: Instituto de Estudios Giennenses.
- Espanca, T. (1966). *Inventário artístico de Portugal, VII. Concelho de Évora. Vol. 1*, Lisboa: Academia Nacional de Belas Artes.
- Estarán, M.J., Beltrán, F., Orduña, E. y Gorrochategui, J. (2018). «Hesperia, a Database for Palaeohispanic Languages; and AELAW, a Database for the Ancient European Languages and Writings. Challenges, Solutions, Prospects», en A. De Santis e I. Rossi (eds.), Crossing Experiences in Digital Epigraphy: From Practice ti Discipline, Berlin: De Gryuyter, 36-48.
- Farinha, B.J. de S. (1785). Colleçam das Antiguidades de Evora escritas por Andre de Rezende, Diogo Mendes de Vasconcellos, Gaspar Estaço, Fr. Bernardo de Brito e Manoel Severim de Faria, Lisboa: Officina de Filippe da Silva e Azevedo.
- Gabaudan, P. (1988). *El mito imperial. Programa iconográfico de la Universidad de Salamanca*, Valladolid: Junta de Castilla y León.
- García Calvo, M.L. (2020). «Tapices de las conquistas africanas de Alfonso V de Portugal. Tapicerías de Pastrana», en I. López Guillamón y C. Chaparro Gómez (eds.), *Humanismo y naturaleza en los tapices de Badajoz & Adenda. Ponencias y anejos del Encuentro Internacional de Flandes a Extremadura* (Badajoz, 21-22 de febrero de 2019), Badajoz: Colegio Oficial de Farmacéuticos de Badajoz, 18-32.
- García Preciat, J. (1935). «Catedral de Mérida», *Archivo Español de Arte y Arqueología*, 31: 73-94.
- García Sánchez, J. (2000). El arte del buen gobierno municipal. Reflexiones de Antonio Cáceres Pacheco, Oviedo: Universidad de Oviedo.
- Gimeno Blay, F.M. (1990). «Materiales para el estudio de las escrituras de aparato bajomedievales. La colección epigráfica de Valencia», en W. Koch (ed.),

- *Epigraphik 1988*, Wien: Verlag der Österreichischen Akademie der Wissenschaften, 195-215.
- —, (2002). «Capitales renacentistas, libros humanistas. Representaciones de la cultura escrita en la pintura valenciana (ss. xv-xvI), en L. Miglio y P. Supino (eds.), Segni per Armando Petrucci, Roma: Bagatto Libri, 159-175.
- —, (2005a), Admiradas mayúsculas. La recuperación de los modelos gráficos romanos, Salamanca: Instituto de Historia del Libro y de la Lectura.
- —, (2005b). «De la "Luxurians litera" a la "Castigata et clara". Del orden gráfico medieval al humanístico (siglos xv-xvI)», en xvIII Congrés Internacional d'Història de la Corona d'Aragó. La Mediterrània de la Corona d'Aragó, seges xIII-xvI & VIII Centenari de la Sentència Arbitral de Torrellas, 1303-2004, Actes, II, València: Universitat de València; Fundació Jaume II el Just, 1519-1564.
- —, (2015). «MIRÆ ANTIQVITATIS LITTERÆ QVÆRENDÆ. Poniendo orden entre las mayúsculas», en A. Castillo Gómez (ed.), Culturas del escrito en el mundo occidental. Del Renacimiento a nuestros días, Madrid: Casa de Velázquez, 19-32.
- Gómez-Pantoja Fernández-Salguero, J. (2010). «Amor virtual, o por qué se llevan tan bien inscripciones y ordenadores», en J. M. Iglesias Gil (coord.), *Cursos sobre el patrimonio histórico*, 14, Santander: Universidad de Cantabria, 67-96.
- Grüntgens, M. y Schrade, T. (2016). «Data repositories in the humanities and the semantic web: modelling, linking, visualising», en A. Adamou, E. Daga y L. Isaksen (eds.), *Proceedings of the 1st Workshop on Humanities in the Semantic Web (WHiSe)*, Aachen: CEUR Workshop Proceedings, 53-64.
- Gutiérrez, R. y Nebreda, L. (2018). «Archivo Epigráfico de Hispania Tardoantingua y Medieval: AEHTAM», *Boletín Archivo Epigráfico*, 1: 69-73.
- Kajanto, I. (1980). Classical and Christian. Studies in the Latin Epitaphs of Medieval and Renaissance Rome. Helsinki: Suomalainen Tiedeakatemia.
- —, (1982). Papal Epigraphy in Renaissance Rome, Helsinki: Suomalainen Tiedeakatemia,
- —, (1985). «Poggio Bracciolini and classical epigraphy», Arctos. Acta Philologica Fennica, 19: 19-40.
- —, (1994). «On lapidary style in epigraphy and literature in the Sixteenth and Seventeenth centuries», *Humanistica Lovaniensia*, 43: 137-172.
- López García, J.S. (1983). *La arquitectura del Renacimiento en el archipiélago canario*, Santa Cruz de Tenerife: Instituto de Estudios Canarios - Cabildo Insular de Gran Canaria.

- López Molina, M. (1996). *Historia de la Villa de Martos en el siglo XVI*, Jaén: Universidad de Jaén.
- Lorenzo Rodríguez, J.B. (1975). *Noticias para la historia de La Palma*, 3 vols., La Laguna Sta. Cruz de La Palma: Instituto de Estudios Canarios Cabildo Insular de La Palma,
- Luján, E.R. (2005). «HESPERIA: The Electronic Corpus of Palaeo-Hispanic Inscriptions and Linguistic Records», Review of the National Center for Digitization, 6: 78-89.
- Morán Turina, M. (2010): La memoria de las piedras: Anticuarios, arqueólogos y coleccionistas de antigüedades en la España de los Austrias, Madrid: Centro de Estudios Europa Hispánica.
- Navascués Palacio, P. (2000). Las catedrales del Nuevo Mundo, Madrid: Ediciones El Viso.
- Neovesky, A. (2012). «St. Stephan virtuell ein internetgestützter Panoramarundgang durch die Mainzer Stephanskirche Entwicklung und Umsetzung eines Projektes im Bereich der digitalen Geisteswissenschaften», *Skriptum*, 2 (2): 12-19. URN: urn:nbn:de:0289-2012I10220
- —, y Peinelt. J. (2015). «A Virtual Tour to the Inscriptions of the UNESCO World Heritage Site St. Michael in Hildesheim», en *Proceedings of the Conference on Electronic Visualisation and the Arts. EVA 2015*, BCS Learning & Development Ltd., London: 285-290. DOI: 10.14236/ewic/eva2015.31.
- Orduña, E., Luján, E.R. y Estarán, M.J. (2009). «El banco de datos 'Hesperia'», *Palaeohispanica*, 9: 83-92.
- Orlandi, S. et al. (2016). Digital and Traditional Epigraphy in Context. Proceedings of the Second EAGLE International Conference (Rome, 27-29 January 2016), Roma: Sapienza Università Editrice.
- Pereira García, I. (2017). «La epigrafía medieval en España: un estado de la cuestión», *Anuario de Estudios Medievales*, 47 (1): 267-302.
- Petrucci, A. (1986). La scrittura. Ideologia e rappresentazione, Torino: Einaudi.
- —, (1995). Le scritture ultime. Ideologia della norte e strategia dello scrivere nella tradizione occidentale, Torino: Einaudi.
- Ramírez-Sánchez, M. (2010). «Epigrafía e internet en España hoy: una introducción necesaria», en J. M. Iglesias Gil (ed.), *Cursos sobre patrimonio Histórico*, 14, Santander: Universidad de Cantabria, 15-41.
- —, (2012). «La tradición de la epigrafía antigua en las inscripciones hispanas de los siglos XVI y XVII», Veleia. Revista de Prehistoria, Historia Antigua y Filología Clásicas, 29: 255-277.

- —, (2016). «Las Ciencias y Técnicas Historiográficas en el contexto de las Humanidades Digitales: oportunidades para su desarrollo», en A. Marchant Rivera y L. Barco Cebrián (eds.), Dicebamus hesterna die... Estudios en homenaje a los profesores Pedro J. Arroyal Espigares y Mª Teresa Martín Palma, Málaga: Universidad de Málaga, 365-392.
- —, (2017a). «La expresión epigráfica de la memoria en el Renacimiento: la recuperación de los modelos romanos», en J. M. Iglesias Gil y A. Ruiz-Gutiérrez, Monumenta et memoria. *Estudios de epigrafia romana*, Roma: Edizioni Quasar, 98-108.
- —, (2017b). «La civitas romana en la memoria del Renacimiento: una aproximación a través de los programas epigráficos de Évora», en A. Ruiz-Gutiérrez y C. Cortés-Bárcena (eds.), Memoriae Civitatum. Arqueología y epigrafia de la ciudad romana. Estudios en homenaje a José Manuel Iglesias Gil, Santander: Universidad de Cantabria, 493-520.
- —, (2018). «Las Ciencias de la Antigüedad en España en la encrucijada: retos y oportunidades en la sociedad digital», en E. Ortiz-de-Urbina y J.M. Vallejo (eds.), Métodos y técnicas en Ciencias de la Antigüedad. Estudios sobre investigación y docencia, Vitoria-Gasteiz: Universidad del País Vasco, 13-36.
- —, (2021). «Bancos de imágenes digitales para la investigación epigráfica: cambios y oportunidades ante el reto de la ciencia abierta», en N. Moncunill y M. Ramírez-Sánchez (eds.), Aprender la escritura, olvidar la escritura. Nuevas perspectivas sobre la historia de la escritura en el Occidente romano, Vitoria-Gasteiz: Universidad del País Vasco, 433-451.
- Recio Veganzones, A. (2000). «Los dos primeros escritores renacentistas que trataron de las inscripciones romanas halladas en Martos: el veneciano Andrés Navagero y el marteño D. Francisco Delicado», *Aldaba*, 8: 25-37.
- Redondo Cantera, M.J. (1987). El sepulcro en España en el siglo XVI: tipología e iconografía, Madrid: Ministerio de Cultura.
- —, (2010). «Los sepulcros de la Capilla Real de Granada», en M. A. Zalama Rodríguez (ed.), *Juana I en Tordesillas: su mundo, su entorno*, Valladolid: Ayuntamiento de Tordesillas, 185-214.
- Remesal Rodríguez, J. (2007) «Epigrafía anfórica. La base de datos CEIPAC», en M. Mayer, G. Baratta y A. Guzmán Almagro (eds.), *Provinciae Imperii Romani inscriptionibus descriptae*, Barcelona: Institut d'Estudis Catalans, 1179-1182.

- Rubio Fuentes, M.J. (1994). *Catálogo epigráfico de Alcalá de Henares*, Alcalá de Henares: Ayuntamiento de Alcalá-Fundación Colegio del Rey.
- Ruiz Calvente, M. (2015). «La arquitectura pública del siglo xv1 en Martos (Jaén). Informe del Juez don Pedro de Heredia sobre el estado de las obras en 1581, ilustrado con plantas y alzados de sus edificios», *Aldaba*, 37: 42-71.
- Ruiz Calvente, M., Serrano Peña, J.L. y Miranda Castillo, A. (2017). «Recuperación y rehabilitación de la Fuente de la Villa de Martos. El Patrimonio Histórico como respuesta para mejorar la calidad de vida», *Aldaba*, 41: 63-87.
- Sánchez León, J.C. (2011). «Francisco Delicado y las antigüedades de Martos (1528-1529)», *Códice*, 24: 39-52.
- Santiago Fernández, J. de (2003), «La epigrafía bajomedieval en Castilla», en J. C. Carlos Galende Díaz (coord.), II Jornadas Científicas sobre documentación de la Corona de Castilla (siglos XIII-XV), Universidad Complutense de Madrid, Departamento de Ciencias y Técnicas Historiográficas, Madrid: 247-276.
- —, (2015a), «Epigrafía y ciudad en el medievo hispano: inscripciones de origen real y nobiliario», *Espacio, tiempo y forma, serie III, Historia Medieval,* 28: 515-537.
- —, (2015b). «El hábito epigráfico en la ciudad hispana: de Roma al Renacimiento», en P. Pueyo Colomina (ed.), Lugares de escritura: la ciudad. XII Jornadas de la Sociedad Española de Ciencias y Técnicas Historiográficas (Zaragoza, 16 y 17 de junio de 2014), Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 133-168.
- Schrade, T. (2011). «Epigraphik im digitalen Umfeld. Zur Entwicklung historischer Onlineangebote am Beispiel der Plattform 'Deutsche Inschriften Online'», *Skriptum*, 1: 7-11.
- Sparrow, J. (1969). Visible Words. A Study of Inscriptions In and As Books and Works of Arts, Cambridge: Cambridge University Press.
- Tarquis Rodríguez, P. (1964). «Diccionario de arquitectos, alarifes y canteros que han trabajado en las Islas Canarias», *Anuario de Estudios Atlánticos*, 10: 417-544.
- Trujillo Yánez, G.A. (2014). «La campana flamenca de la iglesia de Ntra. Sra. De la Concepción de Jinámar (Telde, Gran Canaria)», en C. Rodríguez Morales (ed.) Homenaje a la profesora Constanza Negrín Delgado, Santa Cruz de Tenerife: Instituto de Estudios Canarios, 685-690.
- —, (2021). Campanas históricas de Gran Canaria, Ediciones Idea, Santa Cruz de Tenerife.
- Villalta, D. de (1923). *Historia de la antigüedad y fundación de la Peña de Martos*, ed. de J. Codés Contreras, Madrid: Hijos de M. G. Hernández.

- Zalama, M.Á. (dir.) (2018). *Magnificencia y arte. Devenir de los tapices en la historia*, Gijón: Trea.
- Zozaya, L. (2015). «Escrituras expuestas a dobles lecturas en centros urbanos de la Edad Moderna. Epígrafes con juegos gráficos de ingenio», en P. Pueyo Colomina (coord.), *Lugares de escritura: la ciudad*, Zaragoza: Institución "Fernando el Católico", Diputación de Zaragoza, 427-444.

ESTE LIBRO SE TERMINÓ DE IMPRIMIR EN EL MES DE OCTUBRE DE 2021



El libro aborda el estudio de las inscripciones humanísticas en la península ibérica y su evolución a través de los principales programas epigráficos que se desarrollan en España y Portugal durante los siglos XVI y XVII, en el contexto de los diferentes usos políticos de las escrituras de aparato en el Renacimiento, que impulsaron las monarquías que reinaron en ambos países, así como la nobleza y el clero.

Además, la obra aborda, desde una perspectiva multidisciplinar, la edición digital de los testimonios epigráficos del Renacimiento a través de la experiencia acumulada en los últimos años en distintos proyectos desarrollados en el contexto de las Humanidades Digitales, y se analiza el potencial que tienen las Tecnologías de la Información y la Documentación aplicadas a la investigación histórica en diferentes ámbitos.

IBIC: HB; ACND
ISBN: 978-84-18388-75-0



www.silexediciones.com acebook.com/ediciones.silex

